

ANEXO 1
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
BIBLIOTECA ALFONSO BORRERO CABAL, S.J.
ENTREGA DE TESIS Y TRABAJOS DE GRADO

FACULTAD: TEOLOGIA
 PROGRAMA: LICENCIENCIATURA EN TEOLOGÍA
 FECHA DE ENTREGA: 18 junio del 2013

APELLIDOS COMPLETOS	NOMBRES COMPLETOS	TITULO DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO	NOMBRE DEL DIRECTOR	AÑO DE PRESENTACIÓN	MATERIAL ACOMPAÑANTE			CARTA DE AUTORIZACIÓN (Ver anexo No.2)	
					Marque con una "X"		Cuál? (Dvd, Grabación sonora, otro)	Licencia de uso total institucional	Licencia de uso parcial - indica restricciones
					SI	NO			
CÁRDENAS VALDEZ	JUAN CARLOS	LA EXPERIENCIA EDUCATIVA DE SAN JUAN BOSCO COMO EXPERIENCIA DE DIOS	MARIO LEONARDO PERESSON TONELLI	2013		X			

DILIGENCIADO POR
 (Nombres y Apellidos): _____

CARGO: _____

FIRMA: _____

ANEXO 2

CARTA DE AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES (Licencia de uso)

Bogotá, D.C., 18 de febrero del 2013

Señores
Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J.
Pontificia Universidad Javeriana
Cuidad

Los suscritos:

Juan Carlos Cárdenas Valdez, con C.C. No 366132
_____, con C.C. No _____
_____, con C.C. No _____

En mi (nuestra) calidad de autor (es) exclusivo (s) de la obra titulada:

LA EXPERIENCIA EDUCATIVA DE SAN JUAN BOSCO COMO EXPERIENCIA DE DIOS

_____ (por favor señale con una "x" las opciones que apliquen)

Tesis doctoral Trabajo de grado Premio o distinción: Si No
cual: _____

presentado y aprobado en el año 2013, por medio del presente escrito autorizo (autorizamos) a la Pontificia Universidad Javeriana para que, en desarrollo de la presente licencia de uso parcial, pueda ejercer sobre mi (nuestra) obra las atribuciones que se indican a continuación, teniendo en cuenta que en cualquier caso, la finalidad perseguida será facilitar, difundir y promover el aprendizaje, la enseñanza y la investigación.

En consecuencia, las atribuciones de usos temporales y parciales que por virtud de la presente licencia se autorizan a la Pontificia Universidad Javeriana, a los usuarios de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J., así como a los usuarios de las redes, bases de datos y demás sitios web con los que la Universidad tenga perfeccionado un convenio, son:

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
1. La conservación de los ejemplares necesarios en la sala de tesis y trabajos de grado de la Biblioteca.	X	
2. La consulta física o electrónica según corresponda	X	
3. La reproducción por cualquier formato conocido o por conocer	X	
4. La comunicación pública por cualquier procedimiento o medio físico o electrónico, así como su puesta a disposición en Internet	X	
5. La inclusión en bases de datos y en sitios web sean éstos onerosos o gratuitos, existiendo con ellos previo convenio perfeccionado con la Pontificia Universidad Javeriana para efectos de satisfacer los fines previstos. En este evento, tales sitios y sus usuarios tendrán las mismas facultades que las aquí concedidas con las mismas limitaciones y condiciones	X	
6. La inclusión en la Biblioteca Digital PUJ (Sólo para la totalidad de las Tesis Doctorales y de Maestría y para aquellos trabajos de grado que hayan sido laureados o tengan mención de honor.)		

De acuerdo con la naturaleza del uso concedido, la presente licencia parcial se otorga a título gratuito por el máximo tiempo legal colombiano, con el propósito de que en dicho lapso mi (nuestra) obra sea explotada en las condiciones aquí estipuladas y para los fines indicados, respetando siempre la titularidad de los derechos patrimoniales y morales correspondientes, de acuerdo con los usos honrados, de manera proporcional y justificada a la finalidad perseguida, sin ánimo de lucro ni de comercialización.

De manera complementaria, garantizo (garantizamos) en mi (nuestra) calidad de estudiante (s) y por ende autor (es) exclusivo (s), que la Tesis o Trabajo de Grado en cuestión, es producto de mi (nuestra) plena autoría, de mi (nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi (nuestra) creación original particular y, por tanto, soy (somos) el (los) único (s) titular (es) de la misma. Además, aseguro (aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos de la Tesis o Trabajo de Grado es de mí (nuestro) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Pontificia Universidad Javeriana por tales aspectos.

Sin perjuicio de los usos y atribuciones otorgadas en virtud de este documento, continuaré (continuaremos) conservando los correspondientes derechos patrimoniales sin modificación o restricción alguna, puesto que de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación de los derechos patrimoniales derivados del régimen del Derecho de Autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “*Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores*”, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. En consecuencia, la Pontificia Universidad Javeriana está en la obligación de RESPETARLOS Y HACERLOS RESPETAR, para lo cual tomará las medidas correspondientes para garantizar su observancia.

NOTA: Información Confidencial:

Esta Tesis o Trabajo de Grado contiene información privilegiada, estratégica, secreta, confidencial y demás similar, o hace parte de una investigación que se adelanta y cuyos resultados finales no se han publicado. Si No

En caso afirmativo expresamente indicaré (indicaremos), en carta adjunta, tal situación con el fin de que se mantenga la restricción de acceso.

NOMBRE COMPLETO	No. del documento de identidad	FIRMA

FACULTAD: TEOLOGÍA
 PROGRAMA ACADÉMICO: LICENCIATURA EN TEOLOGIA

ANEXO 3
BIBLIOTECA ALFONSO BORRERO CABAL, S.J.
DESCRIPCIÓN DE LA TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO
FORMULARIO

TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS DOCTORAL O TRABAJO DE GRADO						
LA EXPERIENCIA EDUCATIVA DE SAN JUAN BOSCO COMO EXPERIENCIA DE DIOS						
SUBTÍTULO, SI LO TIENE						
AUTOR O AUTORES						
Apellidos Completos			Nombres Completos			
CÁRDENAS VALDEZ			JUAN CARLOS			
DIRECTOR (ES) TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO						
Apellidos Completos			Nombres Completos			
PERESSON TONELLI			MARIO LEONARDO			
FACULTAD						
TEOLOGÍA						
PROGRAMA ACADÉMICO						
Tipo de programa (seleccione con "x")						
Pregrado	Especialización	Maestría	Doctorado			
X						
Nombre del programa académico						
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA						
Nombres y apellidos del director del programa académico						
TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:						
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA						
PREMIO O DISTINCIÓN <i>(En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):</i>						
CIUDAD						
AÑO DE PRESENTACIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO		NÚMERO DE PÁGINAS				
BOGOTÁ D.C		2013		109		
TIPO DE ILUSTRACIONES (seleccione con "x")						
Dibujos	Pinturas	Tablas, gráficos y diagramas	Planos	Mapas	Fotografías	Partituras
SOFTWARE REQUERIDO O ESPECIALIZADO PARA LA LECTURA DEL DOCUMENTO						
<p>Nota: En caso de que el software (programa especializado requerido) no se encuentre licenciado por la Universidad a través de la Biblioteca (previa consulta al estudiante), el texto de la Tesis o Trabajo de Grado quedará solamente en formato PDF.</p>						
MATERIAL ACOMPAÑANTE						
TIPO	DURACIÓN (minutos)	CANTIDAD	FORMATO			
			CD	DVD	Otro ¿Cuál?	

Vídeo			X		
Audio					
Multimedia					
Producción electrónica					
Otro Cuál?					
DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS					
Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. <i>(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J en el correo biblioteca@javeriana.edu.co, donde se les orientará).</i>					
ESPAÑOL			INGLÉS		
Experiencia de Dios			Experience of God		
Jóvenes			Following		
Pastoral Juvenil			pastoral charity		
San Juan Bosco			Saint John Bosco		
Sistema Preventivo			Preventive System		
RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS (Máximo 250 palabras - 1530 caracteres)					
LA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA DE DON BOSCO COMO EXPERIENCIA DE DIOS.					
<p>La experiencia de Dios, en el hombre se forja con la vida y repercute en la situación concreta donde vive, generando un tinte de esperanza al contexto y enriqueciéndose de ella. Por eso una experiencia cristiana de Dios, se vive bajo la forma de seguimiento de Jesucristo (el seguimiento define al cristiano), que se realiza encarnada en una forma de vida, que reproduzca creativamente las acciones y deseos encaminados a la construcción y realización del Reinado de Dios.</p> <p>La experiencia de Dios en San Juan Bosco, es la de reconocer una experiencia central y decisiva del seguimiento de Jesucristo, en su vida, sus proyectos; quien responde reproduciendo creativamente la figura de Buen Pastor, enraizado en una caridad pastoral, (mirada de compasión a una acción de misericordia). Además esta experiencia define su vida en relación con sus destinatarios, lo cual lo lleva a responder a la realidad concreta de su tiempo, generando esperanza en la sociedad en especial en los jóvenes.</p> <p>Esta experiencia es volcada en su acción pedagógica, a la que llamó sistema preventivo, y para su realización tiene en cuenta tres elementos: la razón, la religión y el amor. Que entrelazados ayudan a formar buenos cristianos, convencidos de su fe, capaces de dar testimonio de ello; honrados ciudadanos, protagonistas de cambios en bien de los demás. Es así, como esta pedagogía de la caridad pastoral, sólo será viable si se opta por los jóvenes, y en encontrar en ellos a Dios, como forma de realización del reinado de Dios en la juventud.</p> <p>La experiencia de Dios en San Juan Bosco es una experiencia juvenil de Dios, que lo llevó a hacer de su situación en la que vivían una opción de predilección a la que respondió con una misión educativa.</p>					

DON BOSCO'S PEDAGOGIC EXPERIENCE AS GOD'S EXPERIENCE

God's experience in human life is built in the live and affects the concrete situation where one lives, producing a dye of hope to the context and becoming rich it. For this reason a Christian experience of God, is lived under the following of Jesus Christ (this follow defines to the Christian), it's done in a way of live that reproduces creatively the actions and wishes in the way of building and realization of God's kingdom.

God's experience in Saint John Bosco recognizes a central and decisive experience of the Jesus Christ following; in his live, his projects, he answered reproducing creatively whit the form of the Good Shepherd, rooted in a fraternal charity (compassion see and mercy action). Besides this experience defines his live in relation with his recipients, which take him to respond to the real situation of that time, generating hope to the society, especially for the young.

This experience is geared in his pedagogical action, called *Preventive System*, for its realization takes form in three elements: reason, religion and loving-kindness. Those intertwined form good Christians, convinced of theirs faith, and honored citizens, protagonists of the change for the good of the others. Is so, how this pedagogy of the pastoral charity, only will be visible if choose the young, and find God in them, as a way of the realization of the God's Kingdom in the young.

God's experience in Saint John Bosco is a youth experience of God, which took him to make theirs live situation an option of predilection, this one was an answer made in an education mission.

LA EXPERIENCIA EDUCATIVA DE DON BOSCO COMO EXPERIENCIA DE
DIOS

JUAN CARLOS CÁRDENAS VALDEZ

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN TEOLOGÍA
BOGOTÁ, 2013**

**LA EXPERIENCIA EDUCATIVA DE DON BOSCO COMO EXPERIENCIA DE
DIOS**

JUAN CARLOS CÁRDENAS VALDEZ

**Trabajo de grado, presentado como requisito para obtener el título de
Licenciatura en teología.**

Director:

P. MARIO LEONARDO PERESSON TONELLI SDB

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN TEOLOGÍA
BOGOTÁ, 2013**

AGRADECIMIENTOS

Agradezco en primer lugar a Dios por el don de la vida, a mis hermanos salesianos, por haberme dado la oportunidad de realizar los estudios en la Facultad de Teología de esta Universidad. Así mismo de manera particular a todos los profesores que me ayudaron a profundizar en los diferentes temas teológicos durante estos cuatro años, y de manera especial al Padre Mario Leonardo Peresson Tonelli, que orientó el desarrollo en este trabajo de investigación.

Esta gratitud también se extiende a todas a las personas, de los diferentes apostolados, personas que enriquecieron mi vida, mi vocación, y que gracias a su testimonio de vida me enseñaron a comprender que es posible tener una experiencia de Dios en la vida cotidiana. Y de manera especial a mis padres con quienes aprendí a reconocerlo y vivirlo.

Nota de aceptación

Firma del presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del jurado

La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de síntesis; sólo velará por que no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y por qué las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales, antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia (Reglamento General de la Pontificia Universidad Javeriana. Artículo 23 de la Resolución No. 13 del 06 de junio de 1964).

Bogotá, D. C., 2013

INDICE

INTRODUCCIÓN	8
I. EXPERIECIA DE DIOS EN DON BOSCO	12
1.1. Aproximación al hecho de la experiencia de Dios	12
a. El termino experiencia	12
b. La experiencia y vivencia	16
c. Experiencia-horizonte	16
d. El hombre como experiencia de Dios	17
e. La fe, acción fundamental para hacer experiencia de Dios	20
1.2. La experiencia cristiana de Dios	23
1.2.1. La experiencia de Dios en Jesucristo	23
a. Una experiencia arraigada en la fe de su pueblo	24
b. Una experiencia de liberación	25
c. Una experiencia contemplativa	27
d. Una experiencia de Padre "ABBA"	28
1.2.2. El seguimiento de Cristo como experiencia de Dios	31
a. Seguimiento o imitación	33
b. Seguir el camino de Jesús	35
c. Seguimiento de Cristo, fundamento del cristiano	37
1.3. La experiencia de Dios en Don Bosco, como seguimiento de Cristo.	39
1.3.1. Contexto familiar, social, religioso	40

1.3.2. Características del seguimiento de Cristo como experiencia de Dios en Don Bosco.	46
a. El “Abba” en San Juan Bosco	46
b. La gratitud al Padre.	47
c. La fe en Cristo	49
d. La apertura a la esperanza en toda persona, en especial de los jóvenes.	51
e. La predilección por los pequeños y los pobres.	52
f. La solicitud en predicar, sanar y salvar	53
g. La urgencia del Reino	56
h. La actitud del Buen Pastor	57
1.3.3. La experiencia oratoriana como acontecimiento de la experiencia de Dios, en el seguimiento de Cristo.	60

II. LA EXPERIENCIA EDUCATIVA DEL SISTEMA PREVENTIVO, LUGAR DE EXPERIENCIA DE DIOS, EN EL SEGUIMIENTO DE JESUCRISTO. 62

2.1. Una experiencia, de caridad pastoral.	62
2.2. Buenos cristianos, honrados ciudadanos	66
2.3. Elementos del Sistema Preventivo de Don Bosco	69
a. Una experiencia de la razón	69
b. Una experiencia de la religión	72
c. Una experiencia del amor	75
2.4. Ambientes para su realización	79

2.5. Personajes que sobresalieron	84
a. Santo Domingo Savio	84
b. Miguel Magone	85
c. Francisco Bessuco	86
III. LA SIGNIFICATIVIDAD DE LA EXPERIENCIA EDUCATIVA DEL SISTEMA PREVENTIVO DE DON BOSCO EN LA EXPERIENCIA DE DIO	86
3.1. La experiencia de encontrar a Dios en los jóvenes	89
3.2. La experiencia con los jóvenes, lugar teologal.	90
3.3. La experiencia educativa como lugar privilegiado del encuentro con Dios.	92
3.4. La experiencia de una mirada de compasión a una acción de misericordia.	93
3.5. Una experiencia para la preventividad	95
3.6. Una experiencia de confianza, esperanza y alianza	97
3.7. Una experiencia educativa y evangelización	99
CONCLUSIÓN	100
BIBLIOGRAFIA	106

INTRODUCCIÓN.

La experiencia de Dios en el ser humano se forja con la vida y repercute en la situación concreta donde vive poniendo un tinte de esperanza al contexto y enriqueciéndose de ella. Además es una relación que forma de manera integral al hombre y que lo lleva a incidir de manera concreta en acciones creíbles y palpables en bien de los demás y de la sociedad

Siendo así la experiencia de Dios, San Juan Bosco, propuso un sistema educativo denominado “Sistema Preventivo”, el cual parte de la experiencia concreta de su relación con Dios, en el seguimiento de Jesucristo Buen Pastor reflejado en la “caridad pastoral” origen de toda su acción educativa pastoral. En este sentido, entonces, la pregunta de la investigación y reflexión que se desarrolla en la elaboración del trabajo es: ¿Cómo vivió San Juan Bosco la experiencia de Dios, en su experiencia pedagógica, al que llamó Sistema Preventivo?,

Además, el trabajo de investigación y reflexión sobre el tema de “La experiencia de Dios, en la pedagogía de Don Bosco”, pretende ser un aporte a la comprensión de Dios y ser conscientes de su presencia en nuestros contextos y realidades donde frecuentamos, y de manera especial en la experiencia pedagógica salesiana, donde la experiencia de Dios no sólo se ha de tener en un reflexión interior, sino que ha de repercutir en los quehaceres de cada día, haciendo realidad una experiencia de llevar las acciones ordinarias de cada día a unas extraordinarias.

Así mismo este tema de la “experiencia de Dios en la pedagogía de Don Bosco” nos lleva al hecho de redescubrir el deseo del fundador de la Sociedad de San Francisco de Sales en nuestros tiempos, y no con sus tiempos; de manera que será un reto lleno de riquezas y fortaleza para la experiencia de Dios en la experiencia pedagógica salesiana.

Para la elaboración del trabajo de investigación seguimos el método documental, apoyándonos de fuentes de carácter documental, obtenidas a través de las fuentes bibliográficas, escritas por Don Bosco, y los escritos que se hicieron acerca de él, y de su obra. Por eso el objetivo del trabajo de investigación y reflexión está encaminada a: comprender la experiencia de Dios, mediante un acercamiento a su experiencia pedagógica-pastoral (Sistema Preventivo), para reconocer y valorar su significatividad hoy, y cuyos objetivos específico son:

- Comprender la experiencia de Dios en Don Bosco.
- Reconocer en su experiencia educativa del Sistema Preventivo, la experiencia de Dios.
- Valorar la significatividad de la experiencia de Dios en Don Bosco, a través de su pedagogía, hoy.

Es por esto que la estructura del trabajo está desarrollada en tres capítulos, los cuales responden a los objetivos específicos.

De esta manera en el primer capítulo desarrollamos el tema de la experiencia de Dios en Don Bosco, y para poder responder a este tema, hacemos una aproximación al hecho de la experiencia de Dios, dando alusión al significado de lo que es la experiencia, para luego ubicarlo en la experiencia fundamental del hombre en relación con Dios, destacando la experiencia de Dios que tuvo Jesús, de buscar a Dios en su propia existencia, con la implantación del reinado de Dios. Además en relación a la experiencia de Jesucristo, manifestamos que la experiencia de Dios en todo cristiano ha de vivirse en una actitud de seguimiento a Jesucristo, en las situaciones concretas de la vida ordinaria, dándole un tinte de creatividad, respondiendo a las necesidades y urgencias que el mundo nos muestra, para luego manifestar la experiencia de Dios en Don Bosco, resaltando la figura del Buen Pastor, reflejado en la caridad pastoral que lo distinguió.

En el segundo capítulo, desarrollamos La experiencia pedagógica de Sistema Preventivo, lugar de experiencia de Dios, en el seguimiento de Jesucristo, mostrando que en toda la experiencia de Dios vivida por San Juan Bosco, se nota un reflejo del seguimiento a Jesucristo, y lo concreta reproduciendo creativamente con la figura del Buen Pastor, vivido en una caridad pastoral, encaminado a un fin el Reinado de Dios. Además que para su viabilidad se sirve de unos elementos: la razón, la religión, y el amor, que entrelazados llevan al joven a una formación integral, optando por una vida de calidad, haciéndoles ver el sentido de su vida, conduciendo sus acciones de cada día ordinarias a hacerlas extraordinarias. Toda

esta pedagogía realizó bajo unos ambientes en donde fraguó la experiencia educativa de Don Bosco.

Y en el tercer capítulo, desarrollamos el tema de la significatividad de la experiencia educativa del Sistema Preventivo de Don Bosco, en la experiencia de Dios, resaltando algunos presupuestos para su significatividad en la actualidad, para así seguir respondiendo a lo que nos pide el mundo juvenil hoy.

Por el mismo hecho que la experiencia de Dios en Don Bosco, se refleja en el seguimiento a Jesucristo Buen Pastor, y se concreta en una caridad pastoral, volcado todo ello por el bien de los jóvenes, mediante una experiencia pedagógica de predilección, de encontrar a Dios en ellos, y, por lo tanto en un lugar teológico, que nos lleva a interpelarnos de su realidad, acrecentar así nuestra fe y nuestro compromiso hacia ellos. Vemos unos presupuestos que nos ayudaran a seguir optimizando la significatividad de la pedagogía de que Don Bosco, nos dejó de su experiencia del sistema preventivo.

CAPÍTULO I

I. LA EXPERIENCIA DE DIOS EN DON BOSCO

Para poder responder a este tema de la experiencia de Dios en Don Bosco, hacemos una aproximación al hecho de la experiencia de Dios, dando alusión al significado de lo que es la experiencia, para luego ubicarlo en la experiencia fundamental del hombre en relación con Dios, destacando la experiencia de Dios que tuvo Jesús, de buscar a Dios en su propia existencia, con la implantación del reinado de Dios. Además en relación a la experiencia de Jesucristo, manifestamos que la experiencia de Dios en todo cristiano ha de vivirse en una actitud de seguimiento a Jesucristo, en las situaciones concretas de la vida ordinaria, dándole un tinte de creatividad, respondiendo a las necesidades y urgencias que el mundo nos muestra para luego manifestar la experiencia de Dios en Don Bosco, resaltando la figura del Buen Pastor, reflejado en la caridad pastoral que lo distinguió.

1.1 Aproximación al hecho de la experiencia de Dios.

a. El termino experiencia

Para aproximarnos a la experiencia de Dios, es conveniente hacer una alusión al significado en la palabra experiencia¹², cuyos significados, están encaminados al

¹ El diccionario de real academia española, nos lo define: Hecho de haber sentido, conocido o presenciado alguien algo, Práctica prolongada que proporciona conocimiento o habilidad para

hecho de conocer, sentir, vivir, adquirir, dentro de las circunstancias y situaciones de la vida.

Es así que la experiencia, aunque tiene una variedad de significados, y enfoques diferentes, en este punto, sólo nos abocaremos al hecho de reconocer la experiencia dentro de nuestra historia, reconociendo en ella a Dios.

La ex – peri- encia es: la ciencia o el conocimiento (ciencia) que el ser humano adquiere cuando sale de sí mismo (ex) y trata de comprender un objeto por todos los lados (peri). Por esto la experiencia no es un conocimiento teórico o libresco, sino que se adquiere en contacto con la realidad, que no se deja penetrar fácilmente y que incluso se opone y resiste al ser humano. Por eso en toda experiencia se da un alto grado de sufrimiento, lucha y felicidad³.

Esta experiencia implica un proceso de apropiación de la realidad llevándolo al hombre a aprender. Y éste encuentro con la realidad y con el mundo le permite, por una parte construir y des-construir representaciones que él había recibido de la sociedad o de la educación, y, por otra, enriquecerse, porque le suscita fantasía

hacer algo. Conocimiento de la vida adquirido por las circunstancias o situaciones vividas, Circunstancia o acontecimiento vivido por una persona. Diccionario de la Real Academia Española
² Del griego: *πειρα, ας*: prueba, ensayo, tanteo, intento; *πειρέω*: intentar probar, ensayar, intentar, *περι*: en derredor de; *εχ*: de, desde; indica el lugar de origen o procedencia. Diccionario, Griego clásico-español, Ed. Vox, Barcelona, 2008, p. 469.

³ Cfr. BOFF, Leonardo, *Experimentar a Dios: La transparencia de todas las cosas*, Ed. Sal Terrae, España, 2003, p. 41

y a la vez que proporciona material para nuevas conexiones y fundamentos para representaciones e ideas diferentes acerca de la realidad⁴.

Por eso, el conocimiento que resulta de dicho encuentro es precisamente lo que llamamos experiencia, la cual constituye una riqueza que sólo quien ha pasado por ella puede comunicar, y ser llamada una persona experimentada⁵. Negarse a este encuentro, es cerrarse a la experiencia y con ello al cuestionamiento, a la posibilidad de enriquecerse, además de revelar una actitud dogmática y fundamentalista; manifestando por lo tanto a un saber no verificable que no subsiste, no-resistes en contando con la realidad experimentada⁶.

La acción de la ex –peri-encia, tiene una resultante, que es la ciencia, el saber, que no sólo es resultado de una sensación de un objeto, sino la síntesis de una serie de acercamientos al mismo. En esto el sema PERI⁷, se puede entender como “alrededor de”, “entorno a”, dándonos a entender que la experiencia, es el medio para que el objeto se haga cada vez más presente dentro de quien desea conocer, en la medida en que éste se abra cada vez más al objeto y lo estudia desde diferentes ángulos⁸

⁴ Cfr. BOFF, Leonardo, *Experimentar a Dios*, p. 42

⁵ Cfr. BOFF, Leonardo, *Experimentar a Dios*, p. 42

⁶ Cfr. BOFF, Leonardo, *Experimentar a Dios*, Pg. 42

⁷ Del griego περι: alrededor de, en torno a, y del latín, per- a través de. Diccionario, Griego clásico-español, p.469.

⁸ Cfr. BOFF, Leonardo, *Experimentar a Dios*, p. 43

Pero la experiencia no es sólo CIENCIA-PERI, como acabamos de manifestar, sino que también tiene otro sema que es EX⁹, que entre otras cosas significa “estar orientado hacia fuera”, “expuesto a”, “abierto hacia”, “lugar de origen o procedencia”. Tenemos, por ejemplo las palabras ex-clamación, ex-posición, ex-istencia. En este sentido EX, expresa una característica fundamental del ser humano como existencia. Por lo tanto, podemos expresar que el ser humano es un ser que existe vuelto hacia fuera, en diálogo y comunión con el otro o con el mundo. De ahí que experiencia no sea tan sólo una ciencia, sino una verdadera cons-ciencia¹⁰.

Cuando la persona sale de sí (ex) y va al encuentro de los objetos, lleva consigo una carga de la cultura, de historia en la que está inserto. Así nos damos cuenta que la experiencia contiene, un elemento subjetivo (la ex-istencia) y un elemento objetivo (los objetos) y en el encuentro de ambos, en la modificación que se opera tanto en la conciencia como en los objetos, es donde se estructura la experiencia.

Además en esta estructura, los modelos ya presentes en la conciencia son confrontados, verificados y cotejados con la realidad, y confirmados, pero también pueden ser destruidos, o corregidos y enriquecidos.

⁹ Del griego εχ: de, desde, indica el lugar de origen o procedencia. Diccionario, Griego clásico-español, p.. 469.

¹⁰Cfr. BOFF, Leonardo, *Experimentar a Dios*, p. 44

b. La experiencia y vivencia

Ya dimos un acercamiento a lo que es la experiencia como el modo en que interiorizamos la realidad y la forma que tenemos de situarnos en el mundo junto a los demás.

Ahora en referencia a la vivencia, la experiencia debe ser distinguida. Porque la vivencia es la situación psicológica, la disposición de los sentimientos que la experiencia produce en la subjetividad humana. Son las emociones y valoraciones que anteceden, acompañan o siguen a la experiencia de los objetos que se hacen presentes al interior de la psique humana. Por eso en lo referente a la vivencia, no se puede hablar de sinónimo de la experiencia, sino de consecuencia y resultado de la experiencia en la psique humana¹¹.

c. Experiencia-horizonte¹²

La experiencia no sólo es la manera en que nos situamos en el mundo, y el mundo en nosotros, sino que también posee el carácter de un horizonte. Por el mismo hecho que el horizonte es un límite que nos permite ver los objetos, un foco que ilumina la realidad y nos permite descubrir los distintos objetos dentro de ella, nombrarlos y ordenarlos con el rigor de una sistematización¹³.

¹¹ Cfr. BOFF, Leonardo, *Experimentar a Dios*, p. 45

¹² Cfr. BOFF, Leonardo, *Experimentar a Dios*, p. 44

¹³ La liberación es un horizonte, una óptica, una experiencia que nos hace descubrir los objetos en su dimensión de liberación o de opresión, de inclusión o de exclusión. Cfr. BOFF, Leonardo, *Experimentar a Dios*, p. 45

d. El hombre como experiencia de Dios

Si la experiencia, es la manera de interiorizar y de situarnos en el mundo, y cuyos elementos se estructuran en el encuentro de la existencia con los sujetos, el hombre es el único que puede hacer realidad esta estructura, o sea, hacer experiencia, en sentido de una relación interpersonal, de amistad, de familiaridad, de filiación; pero en cuanto a la experiencia de Dios, ¿Cómo es que el ser humano hace experiencia?

Hemos de reconocer que el ser humano, no es que hace experiencia o que tenga experiencia de Dios, sino que él es experiencia de Dios, es formalmente experiencia de Dios¹⁴. Y en ello reconoce que Dios no es una realidad objeto, ni es un término objetual para el hombre, ni tampoco un estado suyo, sino que es sujeto relacional de experiencia. Por eso en la medida que el hombre es capaz de ser consciente de su existencia es capaz de hacer experiencia de Dios; una experiencia de una relación de creación, filiación y salvación.

Por lo tanto este ser experiencia de Dios, está fundamentado, en el reconocimiento que Dios es la “realitas fundamentalis”, por lo que la experiencia de Dios por parte del hombre consiste en la experiencia de estar fundamentado toda su vida en la realidad de Dios, es entonces una experiencia de lo absoluto¹⁵

¹⁴ Cfr. ZUBURI, APALÁTEGUI, Xavier, *El hombre y Dios*, Ed. Alianza, Madrid, 1985, p. 225.

¹⁵ Cfr. ZUBURI, *EL hombre y Dios*, p. 226.

en la medida que es experiencia de su ser personal, que conlleva a hacerse persona, y por lo tanto hacerse cada vez más humano, en medio de los demás¹⁶.

Pero tengamos en cuenta que la experiencia subsistente de Dios no es una experiencia al margen de lo que es la experiencia de la vida cotidiana: comer, llorar, tener hijos, etc., no es experiencia al margen de esto; sino la manera de experimentar en todo ello la condición divina en que el hombre consiste¹⁷. Se podría decir entonces que el hombre hace experiencia de Dios realizando el proceso de llevar la realidad cotidiana a una realidad extraordinaria, involucrando su ser personal, social, histórico.

Es una experiencia de la trascendencia, una experiencia de tomar conciencia de su existencia, y por lo tanto un conocimiento en el que el sujeto entra en contacto con la realidad gracias a su implicancia con ella¹⁸. "De ahí es donde se sigue que la existencia del hombre está determinada por su conocer y obrar"¹⁹, al poner en acto su conocimiento el ser humano afirma su existencia y de ahí puede dar respuesta aquello que lo ha interpelado.

La experiencia de Dios, es una experiencia dinámica, en sí misma y dinamizadora de la existencia que la padece. Una experiencia dinamógena²⁰, toma de

¹⁶Cfr. ZUBIRI. *EL hombre y Dios*, P. 227

¹⁷Cfr. ZUBIRRI, *EL hombre y Dios*, Pg. 325, 333

¹⁸ Cfr. VELAZCO, Juan, *La experiencia de Dios hoy*, en: MANRESA, *Espiritualidad Ignaciana*, Vol.75, # 294, enero marzo 2003. p.11.

¹⁹ BAENA, Gustavo, *Fenomenología de la Revelación, Teología de la Biblia y hermenéutica*, Ed. Verbo Divino, España, 2011. p.163.

²⁰ El Diccionario de la Real Academia Española, define: Dinamógena, la acción de estimular el vigor físico.

conciencia de una presencia constituyente que nunca pasa a ser totalmente constituida²¹.

Así encontramos unas características fundamentales que les son propias al ser humano, como es la capacidad de la realidad trascendental y la apertura en ella a Dios. Esa trascendencia es la capacidad de salir de sí mismo para ir al encuentro de los demás²², " es decir, que en las experiencias trascendentales el hombre es invitado a romper el techo de sus condiciones finitas categoriales"²³. "En otras palabras, que el hombre lleva consigo en lo más profundo de su ser, una capacidad o un poder implícito a priori que lo hace trascender cada vez más hacia lo ilimitado"²⁴.

Pero en esta trascendencia y apertura, juegan un papel importante la libertad y la responsabilidad. La libertad siendo un acto único y singular que se ve realizada en la temporalidad y la historia. Por eso es un proceso de autorrealización de un único sujeto, el cual debe pasar siempre y en todas partes a través de una mediación objetiva, mundana e histórica de las acciones particulares.²⁵

Asimismo, la libertad es acompañada de la responsabilidad, de este modo, en todo su proceso existencial, "el hombre al decidir responsablemente su propia

²¹ VELAZCO, Juan, *La Experiencia de Dios*, Ed. Santa María, Madrid 1985, p. 31.

²² Cfr. RAHNER, Karl, *Curso Fundamental Sobre la Fe, Introducción al concepto de cristiano*, Herder, Barcelona, 1998, p. 192.

²³ RAHNER, lo categorial, lo define: " es todo saber, conocimiento y experiencia adquiridos por el hombre en su mundo, son un saber, conocimiento y experiencia a posteriori". BAENA, *Fenomenología de la revelación*, p. 67

²⁴ BAENA, *Fenomenología de la revelación*, p. 75.

²⁵ Cfr. RAHNER, *Curso Fundamental Sobre la Fe*, p.123

existencia está también afirmando necesariamente, al mismo tiempo, la posición necesaria, a saber, la auto comunicación divina, como condición de posibilidad a priori para poder existir"²⁶

Podemos así concluir que “la experiencia de Dios en consecuencia es Dios dándose como absoluto a la experiencia humana, y de parte del hombre, haciendo la experiencia de lo absoluto en la constitución de mi persona. El hombre no encuentra a Dios primariamente en la dialéctica de las necesidades y de la indigencia. El hombre encuentra a Dios precisamente en la plenitud de su ser y de su vida”²⁷, “Toda experiencia es una síntesis activa de presencia e interpretación”²⁸.

Ahora, toda esta experiencia de Dios, realizada por el hombre está reafirmada en la fe, que más de ser un gusto, es pasar a una opción radical, que invita al compromiso y que mueve los deseos más profundos del ser humano.

e. La fe, acción fundamental para hacer experiencia de Dios.

A partir de esta experiencia de Dios, en contacto con nuestro mundo, podemos mirar ese mundo con una óptica diferente. Jesucristo nos revela a Dios, y pronuncia claramente el sentido. El comienza a presentársenos transparente para Dios. En todo eso se vela y se revela, acoger a Dios que nos visita así es abrirse a una dimensión de fe. Es creer y creyendo damos una opción radical al sentido

²⁶ BAENA, *Fenomenología de la revelación*, p. 232-233.

²⁷ ZUBIRI, *El hombre y Dios*, p. 344

²⁸ VELAZCO, *La experiencia Cristiana de Dios*, Ed. Trotta, Madrid, 1995, p. 43

latente en el mundo en que vivimos. Orientándolo así el conjunto de la existencia y modificándola radicalmente, será como un consentimiento radical a una revolución existente²⁹.

“La fe constituye, pues el descentramiento de nuestro yo mundano en relación con todos los objetos del mundo y recentramiento en ese centro más profundo de nosotros que es Dios”³⁰. Porque la fe se decide en el nivel más profundo de nuestra existencia. Por eso requiere llegar al fondo de uno mismo, ese fondo que aparece cuando nos preguntamos. ¿Qué va a ser de mí, de mi vida? ¿Qué quiero hacer de mi vida?, ¿Por qué y para qué vivir?, con estas preguntas, llegamos a esa profundidad de la propia existencia³¹.

“De este modo cada acto de experiencia de Dios, comparte amor y conocimiento, teoría y práctica, decisión y claridad”³².

Dios no es una ayuda para actuar, sino un fundamento para ser. Fundamento que se manifiesta en el reconocimiento de Dios como Autor, que hace que yo me haga a mí mismo; como Actor, Dios trazado de mi vida y de mí historia; y como Protagonista, Dios hace que yo ejecute. Esto nos da a entender que Dios es el

²⁹ Cfr. BOFF, Leonardo, *Experimentar a Dios*, p. 63

³⁰ BOFF, Leonardo, *Experimentar a Dios*, p. 62

³¹ Cfr. BOFF, Leonardo, *Experiencia a Dios*, p. 62

³² VELAZCO, *La experiencia Cristiana de Dios*, p. 48,

fundamento de mi libertad, del trazo de mi vida, y de la ejecución de mis acciones³³.

La fe es la entrega a una realidad personal en cuanto verdadera. Entregarse a Dios en la fe es entregarse al propio fondo trascendental de mi persona. Es un movimiento hacia mi interna trascendencia, ésta fe en la trascendencia es ya fe en Dios³⁴. Es hacer nuestra atracción con que la verdad personal de Dios nos mueve hacia él, y en esta fe consiste el acceso radical del hombre a Dios³⁵. Pero esta fe se concreta no solamente por razón de la persona, sino que está conexas con su modo de entrega.

La experiencia de Dios no es otra cosa que una forma peculiar de experiencia de fe, la encarnación de ese reconocimiento de su presencia misteriosa en las diferentes facultades de la persona y en las diferentes situaciones de la vida; su vivenciación en la conciencia, la voluntad y el sentimiento de cada uno³⁶.

La fe es garantía de lo que se espera, la prueba de las realidades que no se ven (Hb. 11, 1)³⁷.

³³ Cfr. ZUBIRÍ, *Hombre y Dios*, p. 161

³⁴ ZUBIRI, *Hombre y Dios*, p. 216.

³⁵ ZUBIRI, *Hombre y Dios*, p. 221.

³⁶ VELAZCO, *La experiencia cristiana de Dios*, p. 35.

³⁷ FLORISTAN, Casiano y TAMAYO Juan, *Conceptos fundamentales de pastoral*, Ed. Cristiandad, Madrid, 1983, p.376.

1.2. La experiencia cristiana de Dios.

Toda experiencia de Dios brota de la radicalidad de la experiencia humana, y que desde su intimidad interior, el ser humano es el único ser de la experiencia que posee intimidad e interioridad, y donde vive es consciente del misterio de sí mismo³⁸.

La experiencia no es más que la vivenciación, a través de todas las facultades de la opción radical. Y ésta consiste en ese radical descentramiento que es la actitud teologal cristianamente con fe-esperanza –amor. Una experiencia verdadera es la presencia del amor, y que se expresa primariamente en el amor realista y servicial al prójimo³⁹.

Esta experiencia lo vemos reflejado en la persona de Jesús, porque su vida, su amor, su aceptación y su perdón de él; es la vida, el amor, la aceptación y el perdón de Dios.⁴⁰

1.2.1 La experiencia de Dios en Jesucristo.

La experiencia de Dios, fue central y decisiva en la vida de Jesús, y todo ello se ve reflejado en la forma de explicar su mensaje y su actuación⁴¹. Es una experiencia que lo transforma, y lo hace vivir buscando una vida digna, amable y dichosa para todos, que de una forma u otra hace que se esté estableciendo el

³⁸ Cfr. BOFF, Leonardo, *Gracia y liberación del hombre*, Ed. Cristiandad, Madrid, 1978, p. 55

³⁹ Cfr. VELASCO, *La experiencia cristiana de Dios*, p. 64

⁴⁰ Cfr. BOFF, Leonardo, *Experimentar a Dios*, p. 110

⁴¹ Cfr. PAGOLA, José Antonio, *Jesús, aproximación histórica*, Ed. Claretiana, 2009, p. 317.

Reino de Dios⁴². Esta experiencia de Dios, lo empuja a liberar a las personas de miedos y esclavitudes que les impiden sentir y experimentar a Dios como él lo siente y experimenta: amigo de la vida y de la felicidad de sus hijos e hijas⁴³.

Por eso señalaremos, algunas características que nos indiquen la experiencia que tuvo Jesucristo de Dios.

a. Una experiencia arraigada en la fe de su pueblo

Jesús está situado dentro de su mundo, que se manifiesta en la originalidad de su experiencia de Dios, porque el Dios de Jesús es el Dios de la experiencia del pueblo judío, en el A.T. pero, también es un Dios experimentando de una manera profundamente diversa, porque la encarnación de Dios no viene a sancionar lo que ya sabíamos de Él, sino a revelarnos definitivamente quién y cómo es realmente Dios⁴⁴. Además “en él se ve la superación del Dios de la Ley, por un Dios amor y perdón, un Dios con nosotros “Emmanuel”⁴⁵.

Nace en un pueblo de creyentes, aprendió a creer en el seno de su familia y en los encuentros que se celebran los sábados en la sinagoga. Conoce la alegría religiosa de aquel pueblo que se sentía acompañando a lo largo de su historia por un Dios amigo, al que alaban y canta, desde niño le quedó grabada la imagen de

⁴² Cfr. PAGOLA, *Jesús, aproximación histórica*, p. 318

⁴³ Cfr. PAGOLA, *Jesús, aproximación histórica*. p. 318

⁴⁴ Cfr. BOFF, Leonardo, *Experimentar a Dios*. P. 111

⁴⁵ BOFF, Leonardo, *Experimentar a Dios*. P. 112

un Dios salvador, preocupado por la felicidad del pueblo, un Dios cercano que actúa en la vida movido por su ternura hacia los que sufren⁴⁶.

En todo esto Jesús experimenta y capta la fe de su pueblo, en sus tradiciones históricas judías. Un Dios que se mostró compasivo, cercano, que caminaba con su pueblo, y que los sacó de la esclavitud, y lo llevó a una tierra escogida por él, para que Israel pudiera vivir en libertad⁴⁷.

Se va dando cuenta de la riqueza que transmitían los profetas, al no quedarse indiferentes ante la realidad de opresión que el pueblo vivía, porque ellos insistían y vivían enfatizando nada más que practicar la justicia, amar la fidelidad, y caminar humildemente con Dios. Dios es para Jesús, el gran defensor de las víctimas, el que lo empuja a convivir con los pobres y acoger a los excluidos⁴⁸. Jesús encuentra su propia experiencia de Dios, en el corazón de su pueblo, que supo recrear una esperanza, un horizonte nuevo y sorprendente⁴⁹

b. Una experiencia de liberación⁵⁰

Dios nace en su experiencia como liberador, su primera palabra es de liberación: *“El Espíritu está sobre mí, porque me ha ungido para proclamar la buena nueva a los pobres. Él me envió para predicar a los cautivos la libertad, a los ciegos la*

⁴⁶ Cfr. PAGOLA, *Jesús, aproximación histórica*, p. 319

⁴⁷ Cfr. PAGOLA, *Jesús, aproximación histórica*, p. 319

⁴⁸ Cfr. PAGOLA, *Jesús, aproximación histórica*, p. 321

⁴⁹ Cfr. PAGOLA, *Jesús, aproximación histórica*, p. 91

⁵⁰ Cfr. BOFF, Leonardo, *Experimentar a Dios*. P. 117

recuperación de la vista, para liberar a los oprimidos, para anunciar el año de gracia del Señor” (Mc. 1,15).

En una situación global de opresión interior y exterior, Jesús encuentra a Dios como total liberación, porque el Reino de Dios es la palabra clave que explica su experiencia. Reino de Dios, significa el sentido radical para ese mundo sin pecado, sin odio, sin sufrimiento y de la muerte. Donde acontece la curación de las enfermedades (Mt. 8. 16,17), el luto se transforma en alegría (Lc. 7. 11,17); los elementos de la naturaleza ya no son enemigos (Mt. 8.27), los pecados son perdonados (Mc. 2.5), los demonios son exorcizados (Mt. 12.28), y la muerte es desterrada para siempre (Mc. 5,39).

No se trata de una liberación, política o religiosa, sino de una experiencia de Dios presente haciendo y ultimando su victoria final a través de su proclamación y acción de profeta, médico y taumaturgo, (Lc. 17.21, Mc. 1.15, Mt. 3,17).

Por eso cuanto mayor era la dependencia y la opresión, más intensa ardía la esperanza y la expectativa de la intervención inminente de Dios, (Lc. 3. 15).

Además, palpa que la realidad de la ley en lugar de ayudar al hombre a encontrar su camino para Dios, degeneraba con las tradiciones, interpretaciones y minucias mezquinas en una terrible esclavitud, impuestas en nombre de Dios. La ley, en lugar de auxilio, se tornó en una prisión dorada, pero siempre prisión. “Para el

fariseo la vida estaba en la ley, y no en Dios”⁵¹. Jesús muestra no un Dios-ley, sino un Dios amor, que humaniza y lleva a la libertad.

c. Una experiencia contemplativa⁵².

Jesús actúa con absoluta inmediatez y evidencia de Dios, no es fruto de raciocinio, ni se llega a Él a través de una iniciación mistagógica. Dios es para él un evidencia experiencial próxima y al mismo tiempo más allá de este mundo. Ve su acción en todas las cosas y se siente unido a esta acción: “Mi Padre continúa trabajando hasta ahora, por eso yo también trabajo” (Jn. 5.17).

Esta inmediatez de la experiencia de Dios le da una visión contemplativa de la vida. El no lee el mundo con un sentido profano, sino con referencia a Dios, que no está ligado a lugares privilegiados, ni a tiempo, ni acciones litúrgicas, ni oraciones, sino que está presente en todos los tiempos y lugares. Ve en la profundidad de estas las actividades ordinarias, a Dios. Lee la voluntad de Dios, no sólo en la ley y en los profetas, sino en todo. Su experiencia de Dios es tan intensa que se abandona enteramente a Él, el cuida de la vida, del comer y del vestir, y libera al ser humano de las preocupaciones por el mañana (Mt. 6.24.34).

Una de las pruebas que podemos manifestar son las parábolas, que muestran evidencias de cómo Él sabía sacar una lección divina de los actos corrientes de la

⁵¹ BOFF, Leonardo, *Experimentar a Dios*. p. 115

⁵² Cfr. BOFF, Leonardo, *Experimentar a Dios*. p. 124

vida, y que sólo es posible, para quienes tienen una dimensión contemplativa de la vida, y donde es penetrada por la presencia de Dios padre y amor.

d. Una experiencia de padre ABBA.

En Jesús, hay una experiencia de confianza total en Dios y su disponibilidad incondicional. Jesús vive abandonándose a Dios, todo lo hace animando por esa actitud genuina, pura, espontánea, de confianza en su Padre, busca su voluntad sin recelos, cálculos, ni estrategias. Su fidelidad al padre le hace actuar de manera creativa, innovadora y audaz. Su fe es absoluta. Como hijo bueno, busca ser la alegría de su Padre, como hijo fiel, vive identificándose con él e imitando siempre su modo de actuar⁵³. De uno u otra forma, vemos que hace una experiencia de una vida que transmite confianza.

El llamarlo *Abba*, es el resultado de una experiencia de Dios-padre querido-papito, porque vive a Dios como alguien tan cercano, bueno y entrañable. Porque esta palabra evoca, cariño, intimidad y confianza, respeto y obediencia, del hijo ante su padre⁵⁴. Es una experiencia familiar que le ayudó a Jesús en la profundización de su experiencia con Dios Padre

Además, esta experiencia lo llevará a dirigirse a Dios, como Abba, tal como cuando hace una oración con una actitud de elevar la mirada hacia el cielo (Mc.

⁵³ Cfr. PAGOLA, *Jesús, aproximación histórica*, p. 326

⁵⁴ Cfr. PAGOLA, *Jesús, aproximación histórica*, p. 336.

7,34, Jn. 11, 41; 17, 1); lo cual no era común para el pueblo judío⁵⁵. Al elevar su mirada hacia el cielo, Jesús orientaba su mirada no hacia el Dios del templo de Jerusalén, sino hacia el Padre bueno de todos. Y esta mirada al cielo, estaba acompañada de la aceptación del Reino de Dios, porque quien levanta sus ojos al cielo ha de orientar su corazón a acoger las exigencias del reino.⁵⁶ “En la oración busca el encuentro con Dios para acoger su reino y hacerlo realidad entre los hombres”⁵⁷.

Pero también podemos notar, dos dimensiones⁵⁸, en su experiencia de Dios: Por un lado, el desprendimiento que ayuda a abandonar el absolutismo de la ley y a confiar en un Dios que está por encima y más allá de la ley. Por eso, su experiencia de Dios no fue de un vigilante de la ley, sino de un Dios como padre de infinita bondad. Por eso, toda la intensidad de su experiencia con Dios, lo refleja con la palabra “Abba”.

Y por otra, para manifestar la forma del amor que superó las divisiones que la ley había introducido entre puros e impuros, prójimo y no prójimo, bueno y malos. El amor es irrestricto, “ama todo y a todos, porque es así como Dios ama, “él también es bondadoso con los ingratos y los malos” (Lc. 6.35). “Sed misericordiosos, con nuestro Padre es misericordioso” (Lc. 636).

⁵⁵ Era costumbre que al orar un judío, se dirigía su mirada al templo de Jerusalén, donde según la fe de Israel, habitaba el Shekiná, es decir, la presencia de Dios entre los hombres. Cfr. PAGOLA, Jesús, aproximación histórica, p. 336

⁵⁶ Cfr. PAGOLA, Jesús aproximación histórica, p., 331.

⁵⁷ PAGOLA, *Jesús, aproximación histórica*, p. 333

⁵⁸ Cfr. BOFF, Leonardo, *Experimentar a Dios*, p. 118

Este amor de Dios lo hace visible cuando experimenta la imagen de Padre como bondad y amor. Su Dios es el Dios del Hijo Pródigo, (Lc. 15. 11,32), el Dios de que va en busca de la oveja perdida (Lc. 15. 4,7), el Dios que perdona a los deudores que no tienen con qué pagar (Lc. 7, 41.43), el Dios del patrón bueno que paga bien tanto a los que trabajan más como a los que trabajan menos (Mt. 20.15).

Los pecadores, la ramera, los pobres, todo son estimados por Jesús no sólo los económicamente pobres, pero los que sufren opresión y no tienen salvación, deben sentir a Dios como Padre bondadoso que perdona la culpa y convida a todos para la comunión con El⁵⁹.

Toda la experiencia de Dios que tuvo Jesús es una forma de buscar a Dios en su propia existencia, y, lo mismo que los profetas de otros tiempos, abre su corazón para escuchar lo que quiere decir en aquel momento a su pueblo y a él mismo⁶⁰. Por eso la vida entera de Jesús transpira esta confianza, confianza que se concreta en la realización del reino de Dios aquí en la tierra. Porque toda la predicación de Jesús, está ligada al Reino de Dios, que será una nueva sociedad, constituida según la voluntad y los designio de su Padre⁶¹.

Hemos manifestado algunas características de la experiencia que Jesucristo tuvo de Dios, partiendo de la fe de su pueblo, con la capacidad de contemplación de la vida, para poder reconocer a Dios como “Abba”, querido padre, papito, que libera

⁵⁹Cfr. BOFF, Leonardo, *Experimentar a Dios*, p. 119.

⁶⁰Cfr. PAGOLA, Jesús, *aproximación histórica*, p. 325.

⁶¹Cfr. VELAZCO, *La experiencia cristiana de Dios*, p. 79

a su pueblo, y que se sólo podemos reconocerlo con las acciones que realizó Jesucristo, acciones que reflejaban la voluntad del Padre, como implantación del Reino de Dios.

Pero, como es que esta experiencia de Jesucristo es vivida por los seres humanos, ese es el siguiente tema a tratar.

1.2.2 El seguimiento de Cristo como experiencia de Dios.

Existe una experiencia de encarnación, en el mundo: “Dios puso su morada entre nosotros, y se llamó Jesús” (Jn. 1,14). “El misterio se hizo carne, y haciéndose carne, se hizo historia, es hacerse totalmente otro de el mismo, como lo muestra en su Kénosis”⁶². Es en este acontecimiento donde se lleva a la plenitud la revelación de Dios.

En Jesucristo, Dios se ha revelado como Emmanuel, y en la entrega que de sí mismo ha hecho el Hijo, ha revelado y comunicado la vida de Dios, el Espíritu de Dios a los hombres, un Dios revelado como amor, y que sólo puede ser conocido en el amor efectivo que de Él se derrama hacia todos los hombres. Por eso el acontecimiento de la revelación de Dios, en la persona de Jesucristo, en su vida y su muerte, hace por último que el encuentro con Él, la experiencia de Él, sólo puede darse bajo la forma de seguimiento⁶³.

⁶²BOFF, Leonardo, *Experimentar a Dios*, p.110

⁶³Cfr. VELAZCO, *La experiencia de Dios*, Ed. Santa María, Madrid 1985, p. 52.

Aceptar la revelación de Dios que ha tenido lugar en la autodonación de Jesucristo, supone adoptar en la propia vida misma la actitud de donación. Por eso el cristiano puede ligar el reconocimiento de Dios y de Jesucristo con las actitudes de servicio a los hermanos en los términos en que se lo hacen el capítulo 25 de mateo y la primera carta de San Juan⁶⁴.

Ésta aceptación nace de la conversión del corazón y se manifiesta en la adopción de una forma de vida que reproduzca la vida de Jesús en la que Dios se nos ha revelado. “Es decir, que la experiencia de la fe en Jesucristo se consuma en el seguimiento de Jesús”⁶⁵. Por eso la experiencia cristiana de Dios, se realizará encarnada en una determinada forma de vida, que reproduzca creativamente la forma de vivir que Jesús ha instaurado como realización del Reino de Dios⁶⁶.

Podemos así decir que la experiencia cristiana de Dios aparece como una síntesis perfecta de un lado místico: que se actualiza en la relación de encuentro personal con Él en Jesucristo, camino hacia Él, lugar y sacramento del encuentro con Él; y un lado práctico: que comporta la encarnación en la propia vida, de las actitudes, sentimientos y comportamientos de Jesucristo⁶⁷.

⁶⁴ Cfr. VELAZCO, *La experiencia de Dios*, p. 53

⁶⁵ VELAZCO, Juan, *La Experiencia Cristiana de Dios*, Ed. Trotta, Madrid, 1995, p. 84

⁶⁶ Cfr. VELAZCO, *La Experiencia Cristiana de Dios*, p. 84

⁶⁷ Cfr. VELAZCO, *La Experiencia Cristiana de Dios*, p. 84

a. Seguimiento o imitación

La fe en Jesucristo, hace que se genere el seguimiento, pero este seguimiento es a raíz de un encuentro personal con Jesús, encuentro que implica no sólo ser para el otro, sino, también estar con el otro, en una relación que involucra su existencia y el modo de vivir⁶⁸. Por eso ha de hablarse de seguimiento de Jesucristo y no tanto de imitación.

Una experiencia cristiana de Dios, se puede comprender desde una experiencia de seguimiento, seguimiento de Jesús, tal como nos lo presenta repetidas veces el N.T. porque el verbo “seguir” (akolouzein), aparece noventa veces en el N.T., y se distribuye así según los diversos autores: 25 veces en Mateo, 18 en Marcos, 17 en Lucas, 19 en Juan (evangelio), 4 en los Hechos de los apóstoles, una sola en Pablo y 6 veces en apocalipsis. Sumados así llegan a 79 veces en los evangelios y en todo el resto del N.T. se habla de solamente 11 ocasiones⁶⁹. Dando así a entender que el seguimiento engloba un tinte originalmente evangélico.

Por el contrario, en el caso del verbo imitación “Imitar” (mimeomai), no aparece ni una sola vez en los evangelios; pero si en los demás autores en referencia a la imitación de Cristo 2 veces (1Cor 11. 1,1, 1Tes 1,6) y una vez se hace referencia a

⁶⁸ Cfr. CASTILLO, José María, *El Seguimiento de Cristo*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1889, p. 86

⁶⁹ CASTILLO, *El seguimiento de Jesús*, p. 49

la imitación de Dios (Ef. 5,1) ⁷⁰. Dádonos a entender que la Imitación, referida a Cristo, es escasa.

Esta referencia nos hace deducir que la relación fundamental del creyente con Jesús se ha de plantear con un tinte evangelio, a partir de la idea de seguimiento, y no tanto de imitación.

Y además el mismo hecho de imitar lleva a copiar un modelo, mientras seguir es asumir un destino. La imitación se puede dar en el caso de un modelo inmóvil, estático y fijo, mientras que el seguimiento supone siempre la presencia de un agente principal que se mueve y avanza, de tal manera que precisamente por eso es posible el seguimiento. El seguimiento lleva consigo la idea de acción, actividad y tarea a realizar, mientras que imitar no.

La imagen cabal de la imitación es el espejo, el del seguimiento es el camino. El seguimiento sólo es posible, cuando el hombre se ha liberado de su propio interés, de su propio egoísmo, de su propia comodidad, de todo lo que puede atarlo a su propia persona, todo esto desde su propia libertad⁷¹.

⁷⁰ CASTILLO, *El seguimiento de Jesús*, p. 50

⁷¹ Cfr. CASTILLO, *El seguimiento de Jesús*, p. 60

b. Seguir el camino de Jesús.

El seguimiento de Jesús es el camino de todo cristiano, “La vida cristiana es un camino, el camino del seguimiento de Jesús, continuar su camino es proseguir su obra, perseguir su causa, conseguir su plenitud”⁷². “Por eso seguirlo es una gracia y transmitirlo este tesoro a los demás es un encargo, que el Señor, al llamarnos y elegirnos nos ha confiado”⁷³.

El seguimiento se trata de una llamada absolutamente abierta, incondicional y sin límites, que se nos asoma al misterio más hondo de Jesús, porque en definitiva, sólo Dios mismo puede hacer una llamada que no admite condiciones de ninguna clase y que queda abierta a cualquier eventualidad y a cualquier riesgo. Esta llamada se pone en relación con una tarea: la entrega al servicio del hombre. La llamada al seguimiento marca un destino: el mismo destino que asumió y siguió Jesús⁷⁴.

Jesús es la figura central de una forma de vida cristiana, porque él mismo es el paradigma para sus instrucciones y porque él encarna, de una manera singular, la unidad de palabra y obra, de doctrina y vida⁷⁵. Dando a entender que donde hay fe viviente hay seguimiento a Jesús.

⁷² CODINA, Víctor, *Fe y discipulado*, en: *Tehologica Xaveriana* - vol 57 N° 161 (175-184), Enero-marzo, Bogotá, Colombia. p.176

⁷³ Documento de Aparecida, n°18, Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, Bogotá 2007.

⁷⁴ Cfr. CASTILLO, *El seguimiento de Jesús*, p.58

⁷⁵ CASTILLO, José María; Gómez, José, y Otros, *Seguimiento de Jesús*, Ed. Fundación Santa María, España, 2004, p. 85.

El seguimiento se muestra como palabra clave para comprender rectamente la relación de Jesús, su sentido propio y también el misterio especial de su persona, por eso esta palabra indica que respecto a la causa y persona de Jesús no puede darse en último término una relación distanciada, sino que se trata de una relación personal comprometida en la fe que afecta a toda la persona.⁷⁶

Seguimiento no es actuar según unas directrices y recetas dadas exteriormente, pero si es el esfuerzo de dar entrada, en la realidad de la vida propia, a las enseñanzas y las palabras y acciones de Jesús, de hacer valer en la propia vida la pretensión de Jesús.⁷⁷ Porque él nos comunica cómo construir el Reino de Dios que tanto ambicionamos, pero se tiene en cuenta que hay diversas realidades históricas, frente a las cuales no se puede responder desde la fe con las mismas acciones y comportamiento, sino de acuerdo a la coyuntura histórica concreta, porque Jesús es persona humana en un lugar y tiempo determinados, y esto es la encarnación de Dios, experiencia central de nuestra fe⁷⁸.

Por eso seguir el camino de Jesús es una acción de captar y seguir sus actitudes e intenciones y, desde ellas, buscar con creatividad animados por el Espíritu, la construcción contemporánea del Reino de Dios que todos deseamos⁷⁹. Dando un nuevo horizonte a la vida y con ello a una orientación decisiva⁸⁰. Porque camino, es la donación desinteresada y sacrificada del amor, amor que abraza a todos los

⁷⁶ Cfr. CASTILLO, *El seguimiento de Jesús*, p. 86

⁷⁷ Cfr. CASTILLO, *El Seguimiento de Jesús*, p. 86

⁷⁸ Cfr. NOVOA, MATALLANA, Carlos Justino, *Una Perspectiva Latinoamericana, de la Teología Moral*, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2009, p. 36.

⁷⁹ Cfr. NOVOA, *Una Perspectiva*, p. 36

⁸⁰ Cfr. Aparecida 549

seres humanos. Amor que privilegia a los pequeños, débiles, los pobres, amor que congrega e integra a todos en una fraternidad, capaz de abrir la ruta de una nueva historia⁸¹.

c. Seguimiento de Cristo, fundamento del cristiano.

Reafirmamos, entonces, que el fundamento del cristiano, de la vida cristiana, es el seguimiento de Cristo, porque Jesús se reconoce como el camino, la verdad y la vida, (Jn 14,6), la puerta (Jn 10,7), la luz (Jn 8,12), el buen pastor (Jn 10,11,14), el pan de vida (Jn 6), la resurrección y la vida (Jn 11,25), la Palabra encarnada (Jn 1,14), el Cristo, el Hijo del Dios vivo, (Mt 16,16), el Hijo del Padre (Jn 5,19;23;26-27; 36-37; 43), el que existe antes que Abrahán (Jn 8,57), el Señor resucitado (Jn 20-21), el juez de vivos y muertos (Mt 25, 31-45), el principio y el fin, el que es, era y ha de venir, el Señor del universo (Ap 1,8)⁸² además que este reconocerlo en este seguimiento es un impulso para responder creativamente a la realidad concreta de nuestro tiempo.

Asimismo, la vocación de todo cristiano creyente es la del seguimiento, de un proseguir el deseo de Dios, de su voluntad, de asumir la vida salvadora de su Hijo según el Espíritu, por amor y de manera histórica y transformadora⁸³.

Carlos Novoa citando la frase de Gustavo Gutiérrez, manifiesta que “el seguimiento a Jesús define el cristianismo”, un seguimiento que consiste en una

⁸¹ Cfr. NOVOA, *Una Perspectiva*, p. 35

⁸² Cfr. CODINA, *Fe y discipulado*, p. 176

⁸³ Cfr. NOVOA, *Carlos, Una Perspectiva*, p. 34.

reproducción creativamente del propio contexto de la realidad histórica, la vida y la práctica de Jesús⁸⁴. Entendiendo así que en el seguimiento de Jesús se expresa la totalidad de la vida cristiana, y por lo tanto, un tesoro que tiene el cristianismo en cuanto a su experiencia de Dios, y que lo refleja en el amor a los hombres y las mujeres. Como nos lo manifiesta los Obispos de América Latina en el documento de Aparecida: “en el seguimiento de Jesucristo, aprendemos y practicamos las bienaventuranzas del Reino, el estilo de vida del mismo Jesucristo: su amor y obediencia filial al Padre, su compasión entrañable ante el dolor humano, su cercanía a los pobres y a los pequeños, su fidelidad a la misión encomendada, su amor servicial hasta el don de su vida. Hoy contemplamos a Jesucristo tal como nos lo transmiten los Evangelios para conocer lo que Él hizo y para discernir lo que nosotros debemos hacer en las actuales circunstancias”⁸⁵. Es hacer visible el amor misericordioso del Padre, especialmente a los pobres y pecadores⁸⁶.

Además, hemos de tener claro que el seguimiento de Cristo tiene como objetivo trabajar en bien del hombre para sanar, vivificar y liberar a todo el que lo necesita, esa es la tarea de todo el que se propone seguir a Jesús. Por lo tanto el seguimiento de Jesús implica no solo una experiencia de relación e intimidad, sino, además, de eso, una tarea social y pública⁸⁷, que sepa desempeñarse en los ámbitos de la política, de la economía y en los centros de decisiones, que sufre el

⁸⁴ Cfr. NOVOA, *Carlos, Una Perspectiva*, p. 37

⁸⁵ Aparecida, N° 39, pg.56

⁸⁶ Cfr. Aparecida, N° 147.

⁸⁷ Cfr. CASTILLO, *El Seguimiento de Jesús*, pg.58.

influjo de una cultura frecuentemente dominada por el materialismo, los intereses egoístas y una concepción del hombre contraria a la visión cristiana⁸⁸. De manera que su protagonismo sea enfatizado en la construcción de un mundo más justo, generando un horizonte de vida verdadera, y esperanza⁸⁹.

Es importante que, en este seguimiento a Jesús tengamos presente que la relación con Jesús es doble: la contemplación despaciosa e incesante de los evangelios como un fin en sí, estar con Jesús, para ir adquiriendo sus actitudes y su mentalidad por connaturalidad; y el seguimiento, el ir de ÉL, llevando adelante su causa, su servicio al Reino⁹⁰.

Una experiencia cristiana de Dios, conlleva una experiencia de seguimiento de Jesucristo, el cual da razón de su vida, en la medida que lo prosigue recreando con creatividad, respondiendo a las realidades presentes y repercutiendo su experiencia en la práctica de amor al prójimo, y de esa manera estar respondiendo a la voluntad de Dios, que Jesús mostró. Esta experiencia de seguimiento de Jesús, también lo vivió San Juan Bosco, reflejando su en su vida la figura de Jesús buen pastor, ese es el siguiente punto a tratar.

1.3. La experiencia de Dios en Don Bosco, como seguimiento de Cristo.

Manifestar la experiencia de Dios en San Juan Bosco, es reconocer una experiencia central y decisiva del seguimiento de Jesucristo, respondiendo a la

⁸⁸ Cfr. Aparecida 506.

⁸⁹ Cfr. Aparecida 559.

⁹⁰ Cfr. NOVOA, *Una Perspectiva*, p. 36.

realidad concreta de su tiempo, y generando horizontes de vida y esperanza en la sociedad, en especial en los jóvenes más pobres y necesitados, prestos al escenario de un mundo inhumano, al cual San Juan Bosco respondió con la figura de un Jesús Buen Pastor, enraizados en la caridad pastoral.

1.3.1. Contexto familiar, social, religioso

La experiencia de Dios, en San Juan Bosco, se forjó en su vida, con proyectos y trascendió en la situación concreta donde vivió; poniendo un tinte de esperanza su contexto y enriqueciéndose de ella, en bien de los jóvenes.

a. Contexto familiar

La experiencia de Dios en Don Bosco se desarrolla en un ambiente campesino, piadoso y muy entregado a las responsabilidades del hogar y del campo donde vivían. Así mismo, Dios ocupaba el puesto central en las familias y su presencia llenaba toda la vida hogareña.⁹¹ Y es en este ambiente donde aprendió a conocer, amar e invocar a Dios.

Una experiencia que marca su vida, es la muerte de su padre, acontecimiento que le da un enfoque religioso como lo manifiesta en su obra de la Memorias del Oratorio “[...] no tenía yo aún dos años cuando Dios nuestro Señor permitió en su gran misericordia una grave desgracia [...] y no comprendía a esa edad de dos

⁹¹ Su familia está compuesta, por sus padre, Francisco Bosco, su madre Margarita Occhiena, y sus hermanos, Antonio y José, además también conformaba la familia la abuela paterna Margarita. Quienes se ganaban sobria y honradamente el pan de cada día. PERAZA, Memorias del Oratorio, p.16.

años que grande infortunio es la pérdida del padre”⁹². Pero también en esta experiencia, recuerda la recomendación que le daba su padre Francisco a su madre Margarita, de no dejar de confiar en Dios, “mi marido me dijo, antes de morir que tuviera confianza en Dios [...] Venid hijitos míos, pongámonos de rodillas y recemos.”⁹³

El papel de su madre Mamá Margarita, en la experiencia de Dios fue muy importante, y con la espontaneidad propia del lenguaje materno, fue infundiendo en él, en quién desde su más tierna edad, el sentido vivo de la presencia de Dios, la ingenua admiración de sus obras, en la creación, la gratitud por sus beneficios, la conformidad con su santa voluntad y el temor de ofenderlo⁹⁴.

Don Bosco lo afirmará de su mamá “su mayor preocupación fue la instrucción religiosa de sus hijos, llevarlos a la obediencia y tenerlos ocupados en cosas compatibles a su edad [...] desde pequeñito me enseñaba a rezar”⁹⁵. Además, siendo su madre analfabeta, pero rica en cosas de Dios, le aconsejaba, en los acontecimientos importante de su vida, como fue la preparación a la primera comunión y confesión “Mi instrucción religiosa se la debo a mi buena madre [...] me preparó como mejor podía para recibir la comunión”⁹⁶. Las palabras que le decía eran estas: “Juanito, Dios te va a hacer un gran regalo; procura prepararte bien y confesarte sin callar nada [...] arrepíentete de todo y promete a nuestro

⁹² PERAZA, Fernando, *Memorias del Oratorio San Francisco de Sales, escritas por San Juan Bosco*, Ed. Centro Salesiano Regional de Formación Permanente, Quito, 2011, p.18.

⁹³ PERAZA, *Memorias del Oratorio*, p.19.

⁹⁴ Cfr. CERIA, Eugenio, *Don Bosco Con Dios*, Ed. CSC, Madrid, 2001, p.22.

⁹⁵ Peraza, *Memorias del Oratorio*, p. 22.

⁹⁶ Peraza, *Memorias del Oratorio*, p.50.

Señor que vas a ser mejor [...] en casa me hacía rezar o leer algún libro que me ayudase y además me daba aquellos consejos que solo una madre amorosa puede dar a sus hijos”⁹⁷.

“Hijo mío, éste ha sido un Día muy grande para ti. Estoy persuadida de que Dios verdaderamente ha tomado posesión de tu corazón. Prométele ahora que harás cuanto puedas para conservarte bueno hasta el fin de la vida. En lo sucesivo comulga con frecuencia, pero cuídate de cometer jamás un sacrilegio”⁹⁸.

También, en la toma de la sotana: “querido Juanito, has recibido la sotana sacerdotal y yo experimento el más grande consuelo que una madre puede sentir al ver lo afortunado que es su hijo. Pero recuerda que no es la sotana, sino las virtudes las que harán de ti un buen sacerdote.”⁹⁹, y luego, en la ordenación sacerdotal, “Juan ya eres sacerdote, ya puedes celebrar la misa, pero recuerda que empezar a decir misa es empezar a sufrir, tal vez no te des cuenta de en seguida, poco a poco verás que tu madre tenía razón, y estoy segura que este viva o muerta rezarás por mí[...] De hoy en adelante piensa no pienses en tu madre, sino en la salvación de los demás”¹⁰⁰. Dándonos así a entender que el papel de su madre, fue una riqueza que le ayudó a acrecentar y vivir su relación con Dios.

⁹⁷ Peraza, *Memorias del Oratorio*, p, 51.

⁹⁸ Peraza, *Memorias del Oratorio*, p. 52.

⁹⁹ Peraza, *Memorias del Oratorio*, p. 119.

¹⁰⁰ *Memorias Biográficas*, de San Juan Bosco, Ed. CCS, Madrid, 1981, I, 414. (de aquí en adelante para citar esta referencia, utilizaremos esta abreviatura: “MB”).

Es de rescatar también, su precoz iniciativa de San Juan Bosco de evangelización, en el que se notaba el repercutir del sentir el clima familiar que se vivía de Dios. “Lo que los reunía a mi alrededor y los entusiasmaba era mis relatos. Me servía de los ejemplos que oía en los sermones y en el catecismo, y todo lo que sacaba de la lectura de los padres de Francia, Guerino Meschino o Bertoldo y Bertoldino [...]”¹⁰¹. Estos sermones empezaban y terminaban con la señal de la Cruz y el rezo del Ave María. Además el crear una sociedad de la alegría, con los compañeros del colegio, cuyos compromisos eran el exacto cumplimiento de los deberes académicos y religiosos de cada día, y evitar conversaciones y comportamientos que no fuesen dignos de un buen cristiano¹⁰².

Es nombrar también algunos personajes que influenciaron en este crecimiento en las cosas de Dios:

El sacerdote Juan Manuel Calosso¹⁰³, a quien le manifestó la inquietud de ser sacerdote y la dificultad que había con su hermano mayor Antonio. De esta experiencia Juan Bosco rescata: “la necesidad de un director espiritual [...] el

¹⁰¹ Eran historias *de Carlo-Magno y de los Doce Pares de Francia. En ella se refieren las grandes proezas y hazañas de estos muy nobles y forzados caballeros. Y las Historia de la vida, hechos y astucias de Bertoldo, la de su hijo Bertoldino y la de su nieto.* PERAZA, *Memorias del Oratorio*, p. 48.

¹⁰² PERAZA, *Memorias del Oratorio*, p. 69.

¹⁰³ Sacerdote, Juan Melchor Calosso, que en 1829, se posesionó, de la capellanía de Morialdo poco distante de la casa de los Becchi. Juan Bosco lo conoce, retornando a su casa, después de participar en los sermones de los predicadores, que se daba en ese entonces, por orden del Papa Pío VIII, celebrando el jubileo. Después de un diálogo, Juan Bosco le manifiesta su inquietud de ser sacerdote, a quien le da la promesa de velar por sus estudios. Cfr. PERAZA, *Memorias del Oratorio*, p. 54.

gustar de la vida espiritual[...] realizar las responsabilidades de cada día y ofrecerlas a Dios; y la confianza total en Dios”¹⁰⁴.

Don José Cafasso¹⁰⁵, quien será su director espiritual, en el transcurso de toda su vida y a quien confiará la decisión de trabajar por los jóvenes. Él será quien le hace ver la realidad juvenil, en las cárceles de Turín. De él aprenderá: “la mansedumbre, la caridad y la paciencia..., la dulzura, la condescendencia y la bondad... y la misericordia”.¹⁰⁶

Y así podemos, seguir enumerando acontecimientos y personajes, que influenciaron y enriquecieron su experiencia de Dios.

b. Contexto social y religioso¹⁰⁷

La vida de San Juan Bosco transcurrió en la Italia del siglo XIX, bajo los pontificados de Pío VII, León XII, Pío VIII, Gregorio XVI y, sobre todo, Pío IX, y León XIII. Vivió primeramente en el pequeño reino sardo; luego, desde 1861, en el reino de Italia, en el Risorgimiento y la unificación de la península a expensas de la monarquía pontificia. Durante su vida, el siglo pasó de un cierto galicanismo y de un cierto jansenismo al espíritu del Vaticano I y San José María de Liguori.

¹⁰⁴ PERAZA, *Memorias del Oratorio*, P. 59.

¹⁰⁵ José Cafasso, paisano de Juan Bosco, y Director del Convitto Eclesiástico, (lugar donde se aprendía a ser sacerdote), muy apreciado como formador de sacerdotes, apóstol de las cárceles y de los niños pobres, especialmente de los emigrantes y limpiachimeneas, venidos de ciudades en época de invierno....PERAZA, *Memorias del Oratorio*, p.149.

¹⁰⁶ PERAZA, *Memorias del oratorio*, p. 113.

¹⁰⁷ PERAZA, *Memorias del Oratorio*, p. 104.

Don Bosco irá palpando, más allá de las causas históricas que le fueron generando y que tuvieron como origen la Revolución Francesa, y el régimen napoleónico que domino hasta el 1815 la vida política y la y religiosas del Reino sardo.

Ciertamente irá descubriendo la realidad que vive la iglesia y el clero durante estos años... y los aspectos represivos y muchas veces arbitrarios del régimen monárquico, absolutista que implantado en el Piamonte y Europa a la caída napoleónica que por fuerza afecta la vida y el ministerio presbiteral del momento.

Además experimentará cada vez más consciente, las huellas que todo este mundo de acontecimientos complejos y muchas veces ambiguos o contradictorios, había ido dejando en las condiciones sociales, religiosas y morales del pueblo cada vez más empobrecidos e ignorantes, al que pertenecían los jóvenes que vagaban por Turín en abandono y bajo la creciente explotación preindustrial. Que luego este hecho comenzará a formar parte de su núcleo predilecto de apostolado.

1.3.2. Características del seguimiento de Cristo como experiencia de Dios en Don Bosco¹⁰⁸.

a. El “Abba” en San Juan Bosco.

Es de reconocer que la experiencia primordial de Don Bosco, como lo existió para Jesús, fue la de sentir a Dios como Padre bondadoso: Solía decir: “esperemos en Dios que es un buen Padre”¹⁰⁹, la solicitud amorosa del Padre está presente en toda la existencia de su vida y su obra, este rasgo irá marcando definitivamente su conciencia y su vida generando en él una actitud filial y docilidad incondicional ante su padre, Dios. Sólo buscaba en toda su vida hacer su voluntad. Es lo primero para él. Como hijo bueno busca la alegría de su padre, como hijo fiel vive identificándose con él e imitando siempre su modo de actuar, esta motivación secreta que lo alienta todo. A la bondad del Padre debía corresponder el amor y la gratitud del Hijo: “¡Qué bueno es el Señor con nosotros, al no permitir que nos falte nunca nada! Sirvámosle agradecidos. ¡Amemos a Dios; amémosle porque es nuestro Padre!, ¡Todo pasa: lo que no es eterno, no vale nada!”¹¹⁰

Desde la profunda experiencia de Dios, en su vida, y haciendo todo por la gloria de Dios y la salvación de la juventud, San Juan Bosco llega a ser “contemplativos

¹⁰⁸CHAVEZ, Pascual, *Contemplar a Cristo, con la mirada de Don Bosco*, En: Actas del Consejo General de la Sociedad de San Juan Bosco (ACG), n° 384, enero-marzo, Ed. CCS, Madrid, 2004.

¹⁰⁹ MB, IV, 556.

¹¹⁰ MB, IV, 556.

en la acción educativo pastoral”, habiendo adquirido la capacidad de ver en profundidad el sentido divino de la totalidad de su vida y de su acción.

Uno de los rasgos inconfundibles en Don Bosco como la de Jesús fue la oración, una oración sencilla, sin técnicas especiales, ni caminos complicados para llevarla a cabo. Su plegaria era la misma que enseñaba a sus jóvenes, se arraiga en la piedad popular de su tiempo.

Era una oración espontánea y natural que brotaba de la profundidad de su ser, expresión humilde y sincera de su experiencia de la cercanía de Dios Padre.

Su oración sólo se alimenta de la pasión apostólica del “Da mihi ánimas cetera tolle”. Don Bosco busca el encuentro con Dios para hacerle presente, y pedirle que su plan salvador se realice en los jóvenes a los cuales Él lo ha enviado. Su Oración es una búsqueda constante de la voluntad de Dios, para realizarla en todos sus proyectos y su obrar.

b. La gratitud al Padre¹¹¹.

En Don Bosco la gratitud es uno de los sentimientos más marcados y más nobles de su personalidad humana. Se trata de una actitud derivada, en el campo de las relaciones humanas, como, sobre todo, en la relación con Dios. Este sentimiento se desarrolla gracias a la figura de Mamá Margarita en su vida. En efecto, tal sentimiento va asociado al fuerte sentido de la Providencia que la mamá le

¹¹¹ Cfr. CHAVEZ, *Contemplar a Cristo*, p. 18.

inculcó, al contemplar la naturaleza como en la valoración de la propia vida. Pero en este sentimiento de gratuidad al Padre, ocupará el lugar esencial “Un proyecto de vida fuertemente unitario: el servicio a los jóvenes”¹¹², que se verá reflejado en uno de los rasgos de su pedagogía, “un amor que se dona gratuitamente, inspirándose en la caridad de Dios, que precede a toda criatura con su providencia, la acompaña con su presencia y la salva dando su propia vida”¹¹³.

Las demostraciones de gratuidad de sus muchachos son innumerables y conmovedoras, precisamente porque no agradecían lo que Don Bosco daba, sino que agradecían al mismo Don Bosco que se le daba a ellos como expresión del amor gratuito y proveniente de Dios. En 1859 Don Bosco se dio a sí mismo como aguinaldo: “La poca ciencia, la poca experiencia que he adquirido, cuanto soy y poseo, oraciones, trabajos, salud, mi propia vida, todo deseo emplearlo para vuestro servicio. Por mi parte os entrego como aguinaldo a todo mí mismo; será cosa baladí, pero cuando os doy todo, quiero decir que no me guardo nada para mí”¹¹⁴.

¹¹² Constituciones y reglamentos de los Salesianos de Don Bosco, N° 21.

¹¹³ Constituciones, N° 20.

¹¹⁴ MB, VI, 362.

c. La fe en Cristo¹¹⁵.

La verdadera fe se vive en la caridad; el celo apostólico de San Juan Bosco era la hoguera que lo consumía, nada puede agradar a Dios tanto como el celo por la salvación de los demás y en especial de los jóvenes. Ese fue el fuego que vino a traer el Señor a la tierra, y por eso lo consideraba, como maestro, compañero y amigo. “Toda la vida de Cristo fue para él una lección que meditar y practicar”¹¹⁶.

Cristo era para Don Bosco una persona viva y presente en todo momento de su vida y de su obrar; para él no fue nunca sólo una verdad abstracta o un ideal que alcanzar. Diría que la actitud que distingue su fe cristiana es la de la relación, cercanía, amistad; tal como se puede verificar en el primer artículo de las Constituciones de 1858, donde había escrito: “El fin de esta Sociedad es el de reunir a sus miembros [...] para perfeccionarse a sí mismos imitando las virtudes de nuestro Divino Salvador, sobre todo la caridad con los muchachos pobres”¹¹⁷. Por eso para él no hay otro Jesús que el de los Evangelios.

En la presentación del Señor Jesús que Don Bosco hace a sus muchachos y a la gente a la que dirige su predicación y sus escritos, él pone el acento sobre todo en la dimensión mística de la contemplación de Cristo, o sea en la bondad inagotable del Maestro, en su misericordia, en su capacidad de perdón. Y se puede notar en las vidas de los jóvenes ejemplares de Valdocco, muertos prematuramente, en el

¹¹⁵ Cfr. CHAVEZ, *Contemplar a Cristo*, p.22

¹¹⁶ PERAZA, *Memorias del Oratorio*, p.114.

¹¹⁷ MB, V, 933.

que pone de relieve un rasgo: la amistad con Jesús. Como por ejemplo, la frase programática de Domingo Savio, en su primera Comunión: “Mis amigos serán Jesús y María”¹¹⁸.

Pero en cambio en los escritos para los salesianos, comenzando por la Introducción a las Constituciones y en las Constituciones mismas, Don Bosco acentúa la dimensión ascética, que comprende el seguimiento de Jesucristo en las diversas dimensiones de la vida consagrada y, de modo particular, en los consejos evangélicos.

Además el seguimiento de Jesucristo no se entiende como una costosa renuncia, sino como una ofrenda libre y gozosa; no como una ocupación puntual, sino como una total consagración: “No vamos tras una virtud (obediencia, pobreza, castidad), ni una actividad (educación, misiones, etc.), sino que seguimos a una Persona a la que deseamos imitar en plenitud y un Evangelio que nos proponemos vivir íntegramente”¹¹⁹.

La relación que Don Bosco tiene e inculca hacia el Señor Jesús es inseparable de la devoción a la Santísima Virgen María. “*Ad Iesum per Mariam*”, el sueño de los nueve años es ejemplar: Jesús y María aparecen juntos, pero la Virgen María le es

¹¹⁸ Cfr. San Juan Bosco: *Vida del joven Domingo Savio*, En: *Obras Fundamentales*. Por Juan Canals Pujol y Antonio Martínez Azcona, Biblioteca de Autores Cristianos, BAC, Madrid, 1979, p.109.

¹¹⁹ *El Proyecto de vida de los Salesianos de Don Bosco*, Ed. CCS, Madrid, 1987, p.185.

dada como maestra, precisamente para hacerlo discípulo de Jesús y para ayudarlo a hacerse “humilde, fuerte y robusto”¹²⁰.

Los rasgos notables de la figura de Jesús, presentes en la vida de Don Bosco ha de resumirse en la expresión radiante de una realidad nuclear y originante: la caridad pastoral¹²¹, de ello repercute las siguientes características.

d. La apertura a la esperanza en toda persona, en especial de los jóvenes.

Hay un presupuesto fundamental, densamente teológico, en el pensamiento y en la praxis educativa pastoral de Don Bosco, quien tenía la certeza de que toda persona no es sólo sujeto de derechos y de deberes, o destinatarios de filantropía horizontal, sino que en cualquier situación y a pesar de cualquier límite, deficiencia o pecado, ella es imagen de Dios; todos son hijos e hijas de Dios, llamados a su amistad y a la vida eterna. De esta convicción de fe provenía en Don Bosco la esperanza, entendida como confianza en toda persona, sobre todo en el joven, que despierta en él la autoestima y sus energías de bien. Este destello de bondad que él no sólo encontraba, sino que presuponía en cada joven, incluso en los que podían ser considerados por otros como irrecuperables, es su típica expresión pedagógica. “Todo joven, por “desgraciado” que sea, tiene un punto sensible al bien y es el primer deber del educador descubrir ese punto, esa cuerda sensible

¹²⁰ PERAZA, *Memorias del Oratorio*, p. 37.

¹²¹ Constituciones N° 10.

del corazón, y sacar provecho de ella”¹²² . Mario Peresson, la palabra “Desgraciado”, lo interpreta como problemático, confundido, desorientado¹²³. Con esto nos da a entender que Don Bosco creía en la bondad que escondía cada joven.

e. La predilección por los pequeños y los pobres¹²⁴.

Esta predilección en Don Bosco no proviene sólo de la magnanimidad de su corazón paterno, ni de la situación desastrosa de la juventud de su tiempo. En el origen de ella está una misión de Dios: “El Señor indicó a Don Bosco, como primeros y principales destinatarios de su misión, a los jóvenes” .Y es bueno recordar que esto sucedió “con la intervención de María”. En efecto, Ella “indicó a Don Bosco su campo de acción entre los jóvenes, y lo guió y sostuvo”¹²⁵.

El hecho de Don Bosco, una vez ordenado sacerdote, y teniendo varias posibilidades de trabajo, a los cuales no sabía por cual optar, Don Cafasso le dice: “¿Qué cosa sientes en tu corazón, que se agita en tu mente?, Don Bosco responde: Me parece encontrarme en medio de una multitud de muchachos que me piden ayuda”¹²⁶.

También está el hecho de la actitud que Don Bosco cuando asumió en un momento decisivo de su existencia sacerdotal, frente a la Marquesa de Barolo y a

¹²² MB, V, 367.

¹²³ Cfr. PERESSON, Mario, *Educación con el corazón de Don Bosco*, Ed. CCS, Madrid, 2010, P. 389.

¹²⁴ Cfr. CHAVEZ, *Contemplar a Cristo*,

¹²⁵ PERAZA, *Memorias del Oratorio*, p. 36.

¹²⁶ PERAZA, *Memorias del Oratorio*, p.161.

la oferta, ciertamente apostólica y santa, de colaborar en sus obras, abandonando a los muchachos andrajosos y solos: “Usted tiene dinero y encontrará fácilmente cuantos sacerdotes quiera para sus instituciones. No ocurre lo mismo con los chicos pobres [...] Cesaré oficialmente en el cargo y me entregaré de lleno al cuidado de mis muchachos abandonados”¹²⁷.

La predilección, para Don Bosco, no es sólo una elección o una opción, sino que presupone un amor universal, que no excluye a nadie ni privilegia a todos. Él tiene una predilección evangélica. Su caridad comienza con los últimos, por aquellos que tienen necesidad suscitar esperanza y despertar energías

f. La solicitud en predicar, sanar y salvar (Cfr. Const. 11)¹²⁸.

“Toda la vida de Don Bosco imita y prolonga, especialmente en favor de los jóvenes, el ardor apostólico desplegado por Cristo en su vida pública”¹²⁹. Desde el comienzo de su Evangelio, Marcos nos dice: “Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios” (Mc 1,14). Aunque hay otros textos en los que la actividad de Jesús se concentra en tres acciones –predicar el Evangelio del Reino, expulsar los demonios, curar las enfermedades y los sufrimientos (Mc 3,13; Mt 9,35), no hay duda de que su misión principal era la de “proclamar el Evangelio, el mensaje feliz de Dios”.

¹²⁷ PERAZA, *Memorias del Oratorio*, p. 193.

¹²⁸ Cfr. CHAVEZ, *Contemplar a Cristo*, p. 21.

¹²⁹ *El Proyecto de vida de los Salesianos de Don Bosco*, p. 188.

Es de notar que para Don Bosco es tan importante este elemento el cual será su principal petición el día de su Primera Misa: “Es piadosa creencia que el Señor concede infaliblemente la gracia que el nuevo sacerdote le pide al celebrar la primera Misa; yo le pedí fervorosamente la eficacia de la palabra, para poder hacer el bien a las almas. Me parece que el Señor oyó mi humilde plegaria”¹³⁰ .

Además, el Padre Fernando Peraza, comentando el libro de Pietro Scotti, nos indica que “La acción educativa de su obra, era una prolongación de la misión de Jesucristo, porque este era su apostolado”¹³¹. La sociedad de San Francisco de Sales, comenzó con una simple catequesis .Ciertamente, su misión era dar el catecismo a los muchachos y predicar al pueblo. “Esta sociedad era al principio una sencilla catequesis, que el sacerdote Juan Bosco [...] comenzaba en un lugar adecuado, anejo a la Iglesia de San Francisco de Asís”¹³².

- **Sanar.**

No hace falta subrayar la centralidad de este aspecto en la vida y en la praxis de Jesús; baste recordar su respuesta a los enviados de Juan el Bautista: “Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven y los inválidos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan, y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia” (Mt 11,4-5). Y en el evangelio de Juan,

¹³⁰ MB, I, 519, 413.

¹³¹ PERAZA, FERNANDO, *Aportes históricos*. En: Revista de formación permanente, CSRFP, Quito, julio-septiembre, 2011, p. 10.

¹³² MB, IX, 61.

toda la primera parte se centra en los “signos” de Jesús, la mayor parte de los cuales, se refieren a este campo.

Para Don Bosco sus destinatarios son los muchachos enfermos a causa de su misma situación de abandono, de la explotación juvenil de la industrialización en Turín, los traumas infantiles y familiares. Que él supo responder con su pedagogía de la preventividad que era impedir la ruina definitiva de quien está ya en el mal camino, pero tiene aún energías sanas que desarrollar o recuperar.

En esta perspectiva Don Bosco recreando a Jesucristo, pone un “criterio oratoriano” (Const. 40), y en ella la promoción integral de sus muchachos. “Don Bosco vivió una típica experiencia pastoral en su primer oratorio, que para los jóvenes fue una casa que acoge, parroquia que evangeliza, y patio donde se comparte la amistad y la alegría¹³³”.

- **Salvar**

La cumbre de la opción y atención de la vida de Don Bosco fue la de salvar a los jóvenes a quienes se entregó. Afirmaba Don Rua: “No dio un paso, ni pronunció palabra, ni acometió empresa que no tuviera por objeto la salvación de la juventud. Lo único que realmente le interesó fueron las almas”¹³⁴.

¹³³ Proyecto de vida de los SDB, p. 414

¹³⁴ Constituciones SDB, N° 21.

Este fin de Don Bosco, es una salvación integral, que se concreta en su programa espiritual y apostólico, y la razón de su incansable obrar: "*Da mihi animas, cetera tolle*". El término alma no quiere ciertamente expresar una dicotomía, sino para Don Bosco 'alma' significa toda la persona, en la perspectiva del plan de Dios; y la 'santidad', que viene a ser sinónimo de salvación, es la realización de la vocación divina de todo ser humano¹³⁵.

g. La urgencia del Reino¹³⁶

Sobre este punto, central en la predicación y en la praxis de Jesús, de algún modo, la intuición fundamental que comporta el Reino, está presente, con otras palabras y actitudes, en Don Bosco y en su Carisma. Como es el caso que trataba de crear en sus obras y que se denomina ambiente tratándose de una situación constituida por personas, recursos, valores, actividades, que permitan al joven, también al más pobre y abandonado, experimentar "la belleza de la virtud y la fealdad del pecado". Se comprende así la famosa frase de Don Bosco: "poner al joven en la imposibilidad moral de pecar"; no coartando su libertad, sino, por el contrario, robusteciendo afectivamente su voluntad y su vida cristiana, de modo que pueda vivir, en plena libertad, su carácter de hijo/a de Dios y de hermano/a de los demás. La importancia de esta actividad educativa pastoral podría ser la traducción de la centralidad del Reino y de la urgencia de su llegada.

¹³⁵ Cfr. CHAVEZ, *Contemplar a Cristo*, p. 23

¹³⁶ Cfr. CHAVEZ, *Contemplar a Cristo*, p. 25.

h. La actitud del Buen Pastor¹³⁷

Teniendo presente el texto de Ezequiel, donde muestra “Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas, siguiendo su rastro. Les daré un pastor único, que las pastoree. Él las apacentará. Él será su pastor” (Ez 34,11.23). Es una audaz aplicación a Don Bosco, llamado a ser “pastor de los jóvenes”. Dicha figura en la predicación de Jesús, ocupa un lugar de relieve, ante todo en la presentación del Señor como Buen Pastor (Jn. 10,1-18; 25-30), como también en la parábola de la oveja perdida, presente en Lucas 15,4-7 y Mateo 18,12-24, con contextos literarios y teológicos muy diversos.

Poniendo juntos estos textos, encontraremos algunas características muy interesantes del Buen Pastor, que Don Bosco asumió en el propio seguimiento e imitación de Jesucristo. Recordemos que en el sueño de los nueve años la imagen del buen pastor cualifica la visión de la misión juvenil; esta imagen se volverá a presentar algunos años más tarde, en el segundo sueño, que incluirá una ligera repreensión por el hecho de no confiar suficientemente en Dios.

✓ Puerta de las ovejas. Jesús, el buen pastor, es la puerta de las ovejas. Pascual Chávez citando al exegeta católico Raymond Brown, en su Libro “Evangelio de Juan”, ofrece un interesante ejemplo moderno del pastor que se echa a dormir atravesado en el umbral de la puerta, de modo que hace las veces, al mismo

¹³⁷ Cfr. CHAVEZ, *Contemplar a Cristo*, p. 25.

tiempo, del pastor y de la puerta para el ganado¹³⁸. Podríamos poner en boca del pastor, y también en los labios de Don Bosco, estas palabras: “Si quieren llegar a mis ovejas, tendrán que pasar por encima de mí”.

- ✓ Conoce sus ovejas y las llama una a una por su nombre (Cfr. Jn 10, 4); las ovejas le siguen, porque conocen su voz. Este pasaje evita el proverbial malentendido de la masificación y del gregarismo: el “servilismo borreguil”. En un precioso comentario exegético-espiritual del encuentro de Jesús Resucitado con María Magdalena (Cfr. Jn 20, 17). Pascual Chávez, citando a Von Rad, escribe: “Pero cuando Jesús se volvió hacia ella y le dijo esta palabra: ¡María!, entonces fue pascua para ella. Nos acordamos de las palabras de Jesús transmitidas por el mismo evangelista: “Mis ovejas oyen mi voz y yo las conozco”. Sin duda, Juan quiere que pensemos en estas consoladoras palabras”¹³⁹.

Don Bosco realizó, de forma excepcional, este conocimiento personal de sus jóvenes: cada uno de ellos se sentía conocido y amado personalmente, hasta el punto de que discutían entre sí sobre quién era el predilecto del Padre; todos estaban convencidos de ser los predilectos. Recordemos la “palabrita al oído” y el conocimiento de su situación: “les leía en la frente”, decían los jóvenes llenos de admiración. Esto, en gran parte al menos, se debe a su presencia en medio de ellos, una presencia típica, llamada en la tradición salesiana asistencia: no sólo

¹³⁸Cfr. CHAVEZ, *Contemplar a Cristo*, p. 25.

¹³⁹Cfr. CHAVEZ, *Contemplar a Cristo*, p. 26.

presencia física, sino sobre todo personal, afectuosa y preventiva; mediación humana del “Dios te ve”. Además las buenas noches, daba un tinte peculiar en la formación de sus jóvenes.

✓ Busca con predilección, la oveja perdida. Es el rasgo típico y más escandaloso de la parábola sinóptica, con matices diversos en Lucas y Mateo. En Jesús expresa, entre otros, dos aspectos principales:

Por una parte, el mayor amor hacia aquel que tiene mayor necesidad: el más pobre, el último, el pecador; no es sólo amor pastoral: “ágape” diríamos; es también amor íntimo: “filia”; esto significa el “cargar sobre los hombros”, lleno de cariño, la oveja perdida, una vez que la ha encontrado; y otra la “subversión” de los criterios cuantitativos a causa del criterio cualitativo de la situación de quien está “perdido”: “os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de convertirse” (Lc 15,7); en Don Bosco es tan notoria una tal predilección que no faltan ejemplos.

✓ Él da vida a sus ovejas y da la vida por ellas. Parece un simple juego de palabras, pero expresa una doble realidad muy profunda. Jesús vino “para que tengan la vida y la tengan en abundancia” (Jn 10,10). Pero esta plenitud de vida es inseparable del don de la propia vida: “Por esto me ama el Padre: porque yo entrego mi vida” (Jn 10,17). Es la antítesis absoluta del pastor mercenario, que no busca el bien de las propias ovejas, y menos aún piensa en sacrificarse por

ellas. Esta palabra de Jesús encuentra doble cumplimiento en el Misterio Pascual, en el que Jesús nos da la plenitud de la vida dando plenamente su vida por nosotros.

A Don Bosco muy oportunamente le han sido aplicadas estas palabras de San Pablo: “Yo de buena gana gastaré lo que tengo y hasta me entregaré yo entero por vuestras almas” (2 Cor 12,15). El texto de Don Rúa implica también este aspecto: “No dio un paso, ni pronunció palabra, ni acometió empresa [...]”¹⁴⁰. Como dice él mismo: “Yo por vosotros estudio, por vosotros trabajo, por vosotros vivo, por vosotros estoy dispuesto incluso a dar mi vida”¹⁴¹.

1.3.3. El criterio oratoriano como acontecimiento de la experiencia de Dios, en el seguimiento de Cristo.

El centro popular de las obras de Don Bosco, lleva un nombre ORATORIO, consagrado por el uso para indicar lugar de oración. Se designa un lugar por lo que en él se hace principalmente; un lugar de tanta actividad se llama lugar de oración, esto querrá decir que, en las obras de Don Bosco, antes debemos ver la oración que la acción. La piedad se respiraba en el ambiente del Oratorio¹⁴².

En el ambiente oratoriano es donde Don Bosco busca un criterio, el cual es la promoción integral de los muchachos, además, afirman las constituciones de los SDB: Don Bosco vivió una experiencia pastoral en su primer oratorio, que para los

¹⁴⁰ Constituciones, N° 21.

¹⁴¹ *Proyecto de Vida de los SDB*, p. 208.

¹⁴² CERIA, Eugenio, *Don Bosco con Dios*, Ed. CCS, Madrid, 2001, p. 68.

jóvenes fue una casa que acoge, parroquia que evangeliza, escuela que encamina a la vida y patio donde se comparte la amistad y la alegría¹⁴³.

Al oratorio concurrían, por lo general, los albañiles, estucadores, obreros especializados en adoquinar y ensayar; y otros procedentes de pueblos lejanos. Y las actividades eran una mezcla de oraciones, juegos, paseos, amistad. Cuyo horario era este: Por la mañana, confesiones, misa, comunión, se leía algún capítulo de la escritura, desayuno, escuela hasta medio día, para quien quiera. Por la tarde, a la una iniciaba el recreo por 90 minutos, zancos, rifles de palo, aparatos de gimnasia, etc. Luego un momento en la Iglesia con catecismo, Rosario o vísperas o sermón, un hecho con el que enseñaba una virtud o a combatir el vicio". Y a las 15 horas, hasta la noche: largos recreos, para quien quiere, también catecismo, clases de canto, lectura. Todo esto llevaba a entretenerlos con agradables y honesta recreación¹⁴⁴.

¹⁴³ Cfr. *Proyecto de vida de los SDB*, p.115.

¹⁴⁴ PERAZA, *Memorias del Oratorio*, p.159.

CAPÍTULO II.

II. LA EXPERIENCIA EDUCATIVA DEL SISTEMA PREVENTIVO, LUGA DE EXPERIENCIA DE DIOS, EN EL SEGUIMIENTO DE JESUCRISTO.

Si en el capítulo anterior nuestra intención fue la de comprender la experiencia de Dios en Don Bosco, ahora nos dedicamos a reconocer en su experiencia pedagógica del Sistema preventivo, la experiencia de Dios. Por eso mostramos que en toda la experiencia de Dios vivida por San Juan Bosco, se nota un reflejo del seguimiento a Jesucristo, y lo concreta reproduciendo creativamente con la figura del Buen Pastor, vivido en una caridad pastoral. Encaminado a un fin el Reinado de Dios. Además que para su viabilidad, se sirve de unos elementos: la razón, religión, amor. Que entrelazados llevan al joven a una formación integral, optando por una vida de calidad, haciéndoles ver el sentido de su vida, conduciendo sus acciones de cada día ordinarias a hacerlas extraordinarias, además de primar, que fueron los lugares donde se fraguó la experiencia educativa de Don Bosco.

2.1. Una experiencia, de caridad pastoral.

“En el seguimiento de Jesucristo buen pastor, la caridad pastoral, es el corazón del sistema preventivo”¹⁴⁵. Porque es una expresión concreta del amor de Cristo, Buen Pastor; que Don Bosco leyendo el evangelio fue más sensibles a ciertos

¹⁴⁵ PERESSON, *Educar con el corazón de Don Bosco*, p. 4.

rasgos del Señor, como es la gratuidad al Padre, su predilección por los pequeños y los pobres su solicitud por predicar, sanar y salvar que movido por la urgencia del Reino de Dios¹⁴⁶.

Así mismo en el origen de esta caridad pastoral, nos encontramos con una mirada compasiva, y una acción de misericordia que es propio de Jesucristo con la figura del Buen Pastor, al que San Juan Bosco supo seguir, de manera especial en los jóvenes.

Por eso en Jesucristo, vemos dos actitudes¹⁴⁷: una mirada compasiva y una acción misericordiosa. Ante la primera actitud, constata el dolor y sufrimiento de su pueblo, *“Jesús recorría las ciudades y los pueblos, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y sanando toda enfermedad y dolencia; al ver a la muchedumbre sintió compasión, estaban como ovejas sin pastor...y se puso a instruirles extensamente”* (Mt 9, 35-36). Los que los seguían eran los pobres, los enfermos, los marginados y los excluidos dentro de la sociedad judía.

Y ante la segunda actitud de una acción misericordiosa, muestra una acción pastoral, atendiendo a sus necesidades vitales con una acción concreta y eficaz: *“Dándoles abundantemente el alimento de su enseñanza y multiplicando el pan para saciar el hambre”*. (Mc 6,30-44). Sanar toda la enfermedad y toda dolencia en el Pueblo. (Mt. 4,23; 9,35), manifestando así el signo de que el Reino de Dios ha llegado y está presente en medio de ellos.

¹⁴⁶ Cfr. *Constituciones salesianas*, n°11.

¹⁴⁷ Cfr. PERESSON, *Educación con el corazón*, p. 274.

En Don Bosco la mirada compasiva, de un Buen Pastor, se refleja: Ve a los jóvenes dispersos, vejados, abatidos, y empobrecidos como ovejas sin pastor, “[...] ver a una cantidad de muchachos de doce a dieciocho años, sanos, robustos, inteligentes, que estaban allí ociosos, roídos por los insectos y faltos del alimento espiritual... y que al salir de la cárcel, recaían y volvían otra vez [...] si esos jóvenes tuvieran un amigo que los posiblemente se mantendrían alejados de la rutina o por lo menos se reduciría el números de los que entrarían en la cárcel”¹⁴⁸. Además la realidad de la explotación, y el maltrato ente ellos de parte de sus patronos, y la misma sociedad, les hacía estancar en ellos sus sueños con los que venían a Turín, por un mejor estado de vida.

Y, en la acción misericordiosa, podemos destacar con lo siguiente:

El Buen Pastor va en busca de los que están descarriados y dispersos, los encuentra, reúne, acoge. “Don Bosco vivió una típica experiencia pastoral en su primer oratorio, que para los jóvenes fue una casa que acoge, parroquia que evangeliza, y patio donde se comparte la amistad y la alegría”¹⁴⁹.

Los Libera, de los lobos que lo explotan y los defiende para que no vuelvan a estar expuestos al pillaje, los anima y orienta según la verdad y la justicia; los asiste con predilección.¹⁵⁰

¹⁴⁸ Peraza, *Memorias del Oratorio*, p.152.

¹⁴⁹ *Proyecto de vida de los SDB*, p.414.

¹⁵⁰ Cfr. Peraza, *Memorias del Oratorio*, p.156.

Los Ayuda a rompen las servidumbres que los oprime; los invita a lugares acogedores en donde serán valorados en su dignidad, volviendo a encontrar la esperanza y el sentido de vivir.

Se entrega voluntariamente y sin medida para que tengan vida y la tengan en abundancia. Sabe que hay más amor en dar que en recibir. He prometido al señor que hasta mi último aliento, estaré al servicio de mis queridos jóvenes¹⁵¹. Voy a estudiar, porque quiero consagrar mi vida a los muchachos¹⁵².

Es en esta acción pastoral donde encontró el camino de su santificación, viviendo el amor como caridad, configurando en su vida a Dios-Amor, Padre misericordioso, y a Jesucristo, Buen Pastor.

Además tengamos presente que la compasión y la misericordia, no sólo identifica el actuar de Jesús y el ser mismo de Dios, sino que también constituye la vocación divina del ser humano. Es el origen, el camino la meta y la de toda la acción salvífica de Dios¹⁵³. Por eso será el principio fundamental de la actuación de Dios, de Jesús, del cristiano, y de la Iglesia, porque ella es continuadora en la historia de su misión, de la realización del Reino de Dios¹⁵⁴.

Así podemos constatar que la caridad pastoral en San Juan Bosco, fue una actitud de Buen Pastor, con una mirada compasiva a la realidad, que lo llevó a

¹⁵¹ Cfr. MB XVIII, 258.

¹⁵² Cfr. MB I, 250.

¹⁵³ Cfr. PERESSON, *Educación con el corazón*, p.282.

¹⁵⁴ Cfr. PERESSON, *Educación con el corazón*, p.284.

sensibilizarse y lo concreto en una acción de misericordia, recreando así la realidad del Reinado de Dios, en, con, para el bien de los jóvenes.

2.2. Buenos cristianos, honrados ciudadanos.

Esta es una de las expresiones típicas con las que Don Bosco señala de forma sencilla y concreta los objetivos de su misión, presentando en el primer reglamento de los Cooperadores salesianos por el fundados, el 12 de julio del 1876: “[...] Ganar almas para Jesucristo salvador, hacer el bien a la juventud que está en peligro, preparar buenos cristianos a la Iglesia y ciudadanos honrados a la sociedad civil, de manera que todos puedan n día ser moradores bienaventurados del cielo”¹⁵⁵.

También, León XIII en una audiencia memorable del 9 de mayo de 1884, decía a Don Bosco: “Usted tiene la misión de hacer ver al mundo que se puede ser buen Católico y al mismo tiempo ciudadano bueno y honrado; que puede hacerse un gran bien a la juventud pobre y abandonada en todos los tiempos, sin chocar con la corriente de la política y siendo siempre buenos católicos”¹⁵⁶.

Las Constituciones de los Salesianos de Don Bosco, reconoce afirmándolo: “Educamos y evangelizamos siguiendo un proyecto de promoción integral del

¹⁵⁵ PERESSON, *Educar con el corazón*, p. 62.

¹⁵⁶ Cfr. PERESSON, *Educar con el corazón de Don Bosco*, p. 90.

hombre, orientado a Cristo, hombre perfecto. Fieles a la idea de Don Bosco, nuestro objetivo es formar honrados ciudadanos y buenos cristianos”¹⁵⁷.

Dándonos a entender que en la finalidad de formar honrados ciudadanos y buenos cristianos, encontramos dos aspectos: uno se dirige a la promoción humana del joven, y otro aspecto se orienta explícitamente a la formación de la fe en Cristo.

Es por eso que en el propósito educativo de Don Bosco hay reciprocidad entre los dos aspectos, tratando a deducir que no se logra concebir que se pueda anunciar el evangelio sin que éste ilumine e inspire soluciones adecuadas a los problemas de la existencia humana, especialmente de la juventud, ni tampoco pueda pensarse en una verdadera promoción de la persona, sin abrirla a Dios y sin anunciarle a Cristo. Es entonces la experiencia pedagógica de Don Bosco, una misión religiosa, porque el que domina este proyecto es el humanismo cristiano.

Además este proyecto tiene unos propósitos fundamentales¹⁵⁸:

- Optar por la vida en plenitud y la felicidad del ser humano, que es el sentido último del plan de Dios.
- Lograr la felicidad espiritual y material del Joven, y su plena realización en la tierra y en la eternidad, esta es la razón de ser y meta del sistema

¹⁵⁷ Constituciones, N° 31.

¹⁵⁸ Cfr. PERESSON, *Educación con el corazón de Don Bosco*, Pg.104.

educativo de Don Bosco “[...] uno sólo es mi deseo, que seáis felices en el tiempo y en la eternidad”.

- Formar personas felices y dichosas en el tiempo y en la eternidad haciéndoles experimentar que Dios los ama, ayudándoles a descubrir y a dar sentido a su vida. Alegría, estudio y piedad; alegría, trabajo y piedad. “Deseo ver mis muchachos corriendo y saltando alegremente en el recreo, porque así estoy seguro de que las cosas marchan bien”.¹⁵⁹
- Generar la promoción integral del joven, como un proceso continuo y permanente y participativo que busca desarrollar armónica y coherentemente todas y cada una de las dimensiones del ser humano: ética, espiritual-trascendental, cognitiva, científica, afectiva, comunicativa, estética, corporal-lúdica, socio política, laboral, ecológica, con el fin de lograr su realización plena en la sociedad y en la Iglesia.
- Orientándolo a Cristo, hombre perfecto, si la meta es el desarrollo integral de la persona, su objetivo supremo es alcanzar la plenitud humana logrando el rostro humano de Dios y rostro divino del hombre, (Ef. 4,13) sería entonces reproducir la imagen de Jesucristo. “El modelo que todo cristiano debe copiar es Jesucristo, orar, tratar al prójimo, ser humilde, obedece, amigo”¹⁶⁰.

¹⁵⁹ MB, VII, 494.

¹⁶⁰ Cfr. PERESSON, *Educación con el Corazón de Don Bosco*, p. 258.

En el formar honrados ciudadanos y buenos cristianos, por una parte sintetiza al ciudadano cristiano, consciente y protagonista en la sociedad civil. Y por otro al creyente convencido de su fe en el seguimiento de Jesús.

2.3. Los elementos del sistema preventivo de Don Bosco

San Juan Bosco, afirmaba al referirse a los pilares sobre los cuales se fundamentaba su acción educativa “Este sistema descansa por entero en la razón, en la religión y en el amor”¹⁶¹. En estas palabras condensan los principios donde se fundan su pedagogía y el estilo de convivencia, es decir, los valores que deben caracterizar las relaciones entre los educadores y los jóvenes y de los jóvenes entre sí.

En la base de este fundamento está para Don Bosco una comprensión peculiar de la persona, una antropología cristiana, cuyas dimensiones se convierten en las columnas del Sistema preventivo¹⁶²: Razón, religión y amor.

- a. Una experiencia de la razón.

Para Don Bosco, la persona está dotada de razón, es decir, es un ser razonable, capaz de pensar, de tener una conciencia crítica, de conocer y analizar la realidad; dotado de libertad que le permite elegir y optar por el bien, llevándolo a que sea responsable de sus actos.

¹⁶¹ MB, IV, 654.

¹⁶² PERESSON, *Educar con el corazón de Don Bosco*, p. 313.

Además posee la capacidad de soñar, de imaginar, de crear, de inventar, y encontrar las motivaciones para vivir y dar sentido a su actuar.

Es una experiencia de la razón o eje psicológico-intelectual, porque se refiere a los procesos que realiza la persona para comprenderse a sí misma y para entender críticamente el mundo en el cual vive y pueda actuar sobre él¹⁶³. Por eso está orientada a desarrollar las capacidades de conocer y comprender la realidad, de comparar, argumentar, inferir, inventar, escoger y decidir.

En Don Bosco, la razón significaba cultivar la mente de los jóvenes con el estudio y la instrucción, promoviendo mediante ellos los valores humanos y cristianos, esta era la intención que le iluminaba en sus escritos, “iluminar la mente para hacer bueno el corazón”¹⁶⁴.

Por eso es de nota que el elemento de la razón vista por Don Bosco como pilar de su pedagogía, era proponer y desarrollar un proceso educativo que favorecía el crecimiento y maduración humana y cristiana del joven, enfatizando unos principios, los cuales son los siguientes:

- Aceptar al joven tal como es, con toda la riqueza de su dinamismo, una aceptación optimista pero realista.

A este respecto, Mario Peresson, cita el diálogo de Don Bosco con Francesco Bodrato donde se puede notar, “El educador debe estar persuadido de que todos

¹⁶³ PERESSON, *Educar con el corazón de Don Bosco*, p. 380.

¹⁶⁴ Storia Sacra (1847). En: *Don Bosco Educatore, Scritti e testimoniare*, LAS-Roma, 1997, p.41.

o casi todos estos jóvenes tienen una inteligencia natural para conocer el bien que se les hace personalmente, y al mismo tiempo están dotados de un corazón sensible fácilmente abierto al reconocimiento”¹⁶⁵.

- Creer en la capacidad del joven, Don Bosco tenía fe y confianza en los muchachos, en las potencialidades latentes en cada uno si se encuentra las oportunidades de reconocerlas y desarrollarlas.

En el sistema preventivo, la razón llega a ser también un medio educativo fundamental por cuanto se aprende a actuar no por imposición violenta o aceptación incondicional de las órdenes, sino a actuar razonablemente, a partir de los valores, las motivaciones y las convicciones. Llevándolo a que sea protagonista de su formación.

Con esta propuesta del elemento de la Razón en la actividad educativa significaría hoy una acción primordial de educar para la consciencia crítica y para el compromiso histórico de cambio, conocer para transformar¹⁶⁶.

Pero, para no caer en el intelectualismo o racionalismo puro, el Sistema preventivo asocia a la razón dos elementos que son la religión y la amabilidad.

¹⁶⁵ PERESSON, *Educación con el corazón* de Don Bosco, p. 104.

¹⁶⁶ Cfr. PERESSON, *Educación con el corazón* de Don Bosco, p.185.

b. Una experiencia de la religión¹⁶⁷.

Inspirado en el Evangelio, la persona tiene una vocación divina, tiene una dimensión trascendente; su origen, su presente, su fin está en Dios que es amor, “porque Dios es el origen, el camino y la meta de todas las cosas” (Rm 11,35). Es por esto que el segundo elemento del Sistema Preventivo es: la religión.

La religión o eje espiritual-religioso, se refiere a la búsqueda y descubrimiento del sentido de la vida, a la apertura a lo trascendente, al Absoluto que es Dios.

Ya Don Bosco afirmaba “la práctica del Sistema preventivo está apoyada en las palabras de San Pablo: la caridad es benigna y paciente [...] todo lo sufre, todo lo espera y lo soporta todo”. (1Cor 13,4.7). Por consiguiente, solamente el cristiano puede practicar con éxito el Sistema Preventivo. Razón y religión son los medios de que ha de valerse continuamente el educador, enseñándolos y practicándolos si desea ser obedecido y alcanzar su fin¹⁶⁸.

En el año 1849, Don Bosco organizó unos ejercicios espirituales abierto a los jóvenes, el cual comenzó a visitar las casas de los patrones para pedirle que les den permiso, e hizo unas invitaciones en el que decía: “La religión es capaz de comenzar y realizar la gran obra de una verdadera educación¹⁶⁹”

¹⁶⁷ Cfr. PERESSON, *Educación con el corazón de Don Bosco*, p.380.

¹⁶⁸ MB, XIII, 921.

¹⁶⁹ MB, II, 46.

Con todo, Don Bosco procuraba colocar la religión en la vivencia cotidiana del joven, porque la religión cumplía una doble finalidad: formar personas para la convivencia humana y social, y formar la persona para su destino trascendente y eterno.

Además, creía en el sentido y destino trascendente del ser humano, por cuanto ha sido creado por Dios a su imagen y semejanza (Gn 1, 26), y todos hemos sido hechos hijos suyos (Ga 3,26; 4,5), “Predestinados a reproducir la imagen de su hijo” (Rm 8,29), la religión, como acogida y vivencia de esta vocación divina en el Plan de Dios, era una componente constitutivo e insustituible de la formación que ofrecía a los jóvenes. La educación era inconcebible sin la formación religiosa del niño y del joven. Y la meta y el camino que se proponía en la educación era la configuración con la persona de Jesucristo.

“El modelo que todo cristiano debe copiar es Jesucristo. Ninguno puede precisarse de pertenecer a Jesucristo si no se esfuerza por imitarlo. Por eso en la vida y las acciones de un cristiano se deben reconocer la vida y las acciones del mismo Jesús [...]”¹⁷⁰.

Desde el punto de vista cristiano, el modelo de la vida humana e ideal de la persona educada humanamente es la persona de Jesús, quien con su palabra y con su ejemplo nos enseña que la plenitud humana se alcanza gracias a nuestra

¹⁷⁰ PERESSON, *Educación con el corazón de Don Bosco*, Pg. 104, citando de “La chiave del Paradiso in mano al catolico che pratica i doveri di buon cristiano”, escrita por don Bosco, p.20.

unión con Dios, y cuya repercusión es buscar y alcanzar el la relación de amor compasivo y misericordioso.

En su teología pedagógica, la salvación del joven, entendida como la realización de la vocación divina del ser humano en el proyecto de Dios, es el motivo inspirador que da sentido y vida a su dinamismo y a su sistema educativo.

Con la acción de la religión, Don Bosco buscaba que el Joven pusiese todas sus capacidades para llevar las actividades ordinarias a unas extraordinarias. De uno u otra forma estaba encaminada a la santidad. “Es voluntad de Dios que todos seamos Santo, es fácil conseguirlo, a los santos les está preparado un gran premio en el cielo”¹⁷¹.

Don Bosco, es muy coherente al proponer al joven un programa de vida positivamente orientada a cultivar una experiencia filial hacia Dios como Padre y de configurarse con Cristo. Por eso el creó medios para poderlo poner en práctica:

- ✓ Un ambiente religioso, donde se viva una experiencia religiosa y cotidianamente se respire una atmosfera que induce a despertar y a desarrollar el sentido de la existencia, a sentir la presencia de Dios, abrirle el corazón a su palabra, acoger su plan de salvación. A esto se hace referencia el sentido de piedad que se vivía en los oratorios festivos.
- ✓ La celebración de los sacramentos, en especial la Eucaristía y la reconciliación. Como momentos privilegiados para vivenciar el encuentro con Jesucristo.

¹⁷¹ MB, VI, 564.

Mario Peresson citando la obra de Don Bosco, *El sistema preventivo en la educación de la juventud*, recalca: “La confesión y la comunión frecuente y la misa diaria son las columnas que deben sostener el edificio educativo del cual se quiera tener alejadas la amenaza y la vara. No se ha de obligar jamás a los alumnos a frecuentar los santos sacramentos; pero si se les debe animar y darles comodidad para aprovechar de ellos...”¹⁷².

- ✓ Un peculiar lugar en la formación religiosa ocupa la devoción a la virgen María, Auxiliadora, “Que basta que un joven entre en una casa salesiana, para que la santísima Virgen los tome en seguida bajo su celestial protección”¹⁷³.
- ✓ Un sentido de caridad y el apostolado; Para Don Bosco la religión es el fundamento de la vida moral expresada en el amor a Dios y en el amor eficaz a los hermanos. Esta última es la verdadera prueba de la fe y de la santidad cristiana.

Vemos así que Don Bosco no educa para la pasividad y quietud, sino para el dinamismo de la acción, generosidad y altruismo.

c. Una experiencia del amor

En este elemento, Don Bosco percibe a la persona como corazón, por su capacidad de amar y ser amada, de entregar su vida al servicio y vivir en solidaridad y fraternidad.

¹⁷² PERESSON, *Educar con el corazón de Don Bosco*, p. 404.

¹⁷³ PERESSON, *Educar con el corazón de Don Bosco*, p. 405.

Es una experiencia de amor, o eje afectivo, porque se refiere a la aceptación y amor a sí mismo acrecentando su autoestima, a la apertura de amor hacia los otros y a la vida, a la alegría de vivir.¹⁷⁴

Por eso para Don Bosco, la amorevoleza se traducía en amor, amabilidad y bondad. Era el principio supremo que configuraba y fundamentaba el método educativo de su pedagogía. Es en sí la norma suprema de vida y acción, camino para alcanzar la meta que él se propone a través de la educación: formar creyentes, seguidores de Jesús, comprometidos con el cambio liberador de la sociedad, y que tiene en el centro de su vida el ideal del hombre nuevo y de la mujer nueva proclamados por Cristo Jesús y realizados en Él.

Esta amorevoleza es la resonancia de la caridad pastoral, porque esta caridad pastoral es el alma de todo el sistema preventivo de Don Bosco. Por eso se le llama también “la pedagogía del amor”, que conlleva estos principios¹⁷⁵:

✓ La amorevoleza tiene un fundamento teológico, porque es expresión de la caridad del educador, el cual se inspira en el ejemplo mismo de Jesucristo, Buen Pastor, y actúa movido por el auténtico amor a Dios. Por eso es una acción que tiene su origen en “Dios mismo que es amor”, y la certeza de fe de que “todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios” (1Jn 4,7-8), es este amor el que inspira y regula las relaciones entre los educadores y los jóvenes: motivaciones religiosas, respeto, dedicación afectuosa a los jóvenes, viendo en ellos al mismo

¹⁷⁴ Cfr. PERESSON, *Educación con el corazón de Don Bosco*, p. 380.

¹⁷⁵ Cfr. PERESSON, *Educación con el corazón de Don Bosco*, p. 418.

Cristo a quien servir. Don Bosco exhortaba a los salesianos a que “tratasen a los jóvenes como tratarían a Jesús mismo¹⁷⁶”.

Con esto nos hace entender que el amor que guiaba su acción educativa era Dios mismo, el amor de Dios, o mejor, Dios es amor, que se revela a los jóvenes, a través del educador, quien llega para ello como “signo y portador de su amor”. “uno sólo es mi deseo, que seáis felices en el tiempo y en la eternidad¹⁷⁷”.

✓ Otro principio de la amorevoleza tiene una dimensión profundamente humana y, por eso mismo, efectivamente pedagógica, porque la educación es un acto de amor, que lleva al educador cristiano a amar su profesión, vivirla como servicio, consagrado toda su vida en bien de los jóvenes, “...debe estar pronto a soportar cualquier contratiempo o fatiga con tal de conseguir el fin que se propone: la educación moral, intelectual y ciudadana de sus alumnos”. “He prometido al Señor que hasta mi último aliento estaré al servicio de mis queridos jóvenes”. “yo por vosotros estudio, trabajo, vivo, estoy dispuesto incluso a dar mi vida”¹⁷⁸. Son palabras de Don Bosco, con las cuales nos quiso dejar su entrega en bien de los jóvenes.

Esta amorevoleza, entendida como entrega y servicio, repercute en la verdadera amistad con el joven que implica, cordialidad, afecto desinteresado, sereno y maduro, confianza, sintonía y comunión profunda, y también exigencia razonable.

¹⁷⁶ MB, XIV, 846.

¹⁷⁷ MB, IV, 654.

¹⁷⁸ MB, XVIII, 258.

Generando así un clima de familia, y fraternidad, encarnado y viviendo la caridad pastoral, a ejemplo de Cristo Buen Pastor.

✓ Hay otro principio, como componente y manifestación de la amorevoleza en cuanto factor educativo. El potencial educativo se experimenta efectivamente en la relación entre el educador y el joven cuando se logra establecer una confianza recíproca.

De hecho la tarea ardua de Don Bosco era la de conquistar el corazón del joven, lograr conseguir su estima, su confianza, hacerlo amigo. Si el amor no impregna en la relación educativa, el educador puede obtener muy poco del joven y podrá hacer muy poco por él.

La educación se hace posible mediante un pacto educativo basado en la confianza mutua. Es condición absolutamente indispensable.

Además la familiaridad, el afecto, la confianza, no son sentimientos invisibles, “espirituales”, tienen que encarnarse, manifestarse, sentirse hacerse visibles y tangibles. Para una eficaz acción educativa pastoral: “no existe suficiente que los jóvenes sean amados, sino es necesario que ellos perciban, sientan que son amados”.

Podemos así reconocer que en estos tres elementos de su experiencia pedagógica a la llamó Sistema Preventivo, no que trasciende un racionalismo que no reconoce la dimensión afectiva de la persona, ni valora la capacidad de amar

que tiene el ser humano, además que va más allá de un espiritualismo que contrapone el alma y el cuerpo. La razón con el corazón abarcan a la persona en su unidad corpóreo-espiritual. Conjuntamente, también contrapone a una concepción materialista de la persona que niega la trascendencia del ser humano y su relación con Dios, y desconoce su vocación divina.

Después de presentar los elementos de su experiencia de Don Bosco, podemos entonces afirmar que en la razón, religión y amor, se vive un experiencia de Dios, en la medida que en la acción educativa pastoral se refleja una caridad pastoral, que se vuelca de una mirada de compasión a una acción de misericordia, propias de Jesucristo Buen Pastor, que Don Bosco lo supo acoger en medio de sus jóvenes. Además que están encaminados a la formación integral del joven, haciéndolo honrado ciudadano y buen cristiano.

2.4. Ambientes para a su realización¹⁷⁹

Las obras salesianas que acoge a los a los jóvenes no es simplemente un espacio físico, circunstancial, una institución que ofrece servicios educativos y pastorales, sino primordialmente un ambiente educativo, “un ecosistema pedagógico”. Para Don Bosco su pedagogía, se realiza, en primer lugar, en y a través de un medio ambiente vital, de un hábitat sano donde se respira y vive una atmosfera de intensos valores humanos y cristianos que oxigenan y revitalizan el cuerpo y el

¹⁷⁹ Cfr. PERESSON, *Educación con el corazón de Don Bosco*, p.126.

espíritu, de quienes entran en contacto con él y en el que los y las jóvenes se desintoxican de cuanto pueda atentar contra su salud corporal, física y espiritual.

Además el ambiente es mundo más directamente no circunda, con sus personas y relaciones, su cultura y organización social y que más profundamente influye en nuestra forma de ser: pensar, sentir, vivir y convivir. Desde la antropología cultural se puede afirmar que cada persona pertenece a una determinada sociedad y en su forma de pensar, de sentir, de hablar y de actuar; todo esto revela el ambiente y universo cultural en el cual ha nacido y ha crecido.

Esta fue la preocupación de Don Bosco, por generar un ambiente caracterizado por el espíritu cotidiano de los valores que lo animan y el tipo de relaciones que deben crearse y fortalecerse constantemente en él y por las propuestas e iniciativas que se ofrecen. Uno de los ejemplos de vivir esta clase de ambiente es la experiencia oratoriana, porque fue una escuela y lección, cotidiana para los jóvenes que vivían en ese ambiente oratoriano, al punto de crear en los muchachos una nueva forma de ser: de pensar, de sentir, de vivir, de convivir y de actuar.

Esta clase de vivenciar el ambiente se muestra en:

- **La calle**, como lugar donde se desarrolla la vida del joven y donde nace el encuentro educativo oratoriano. Porque es en este ambiente donde Don

Bosco encontró la oportunidad de conocer las necesidades de los jóvenes, apasionarse aún más. Fue lugar de encuentro y de apostolado con los jóvenes.

“En los días festivos, Don Bosco se dedica a recorrer los alrededores de Turín, y en cuanto ve corrillos de jóvenes divirtiéndose, se les acercaba rogándoles que lo admitiesen en sus juegos, después de haberse hermanado un poco con ellos, los invita a continuar el juego...”¹⁸⁰.

Es en la calle donde notaba la recaída de muchos de los jóvenes, por el mismo hecho de estar abandonados y por lo tanto estaban prestos a los vicios y a la cárcel¹⁸¹.

- **Una casa**, que acoge y una escuela de comunión. Los ambientes donde vivían los jóvenes de Turín, respiraban una atmósfera donde se despreciaba y marginaba a los pobres, donde no se les reconocía sus problemáticas, inquietudes, aspiraciones y valores. Ante esta situación, Don Bosco genera un espacio de acogida, de reconocimiento, y de fraternidad; una casa, una familia, un hogar. ÉL, tenía en mente que a sus obras se les diera el nombre de casa, por el mismo hecho que tenía que caracterizarse por el espíritu de familia. además recomendaba a sus colaboradores, que conviene tener corazón de padre que cabeza de superior, y recomendaba aun director de su obra, le decía: a mostrarse

¹⁸⁰ PERAZA, *Memorias del Oratorio*, p.152

¹⁸¹ Cfr. PERESSON, *Educación con el corazón de Don Bosco*, p.144.

constantemente amigo, compañero, hermano de todos, y a ser como padre en medio de sus hijos¹⁸².

En este ambiente, la casa tenía un sentido teologal, porque se tenía la experiencia del misterio de Dios, comunidad de amor, y de Reino de Dios en u novedad y promesa de vida, fraternidad y gozo. Se experimentaba la experiencia del amor de Dios.

También es en esta casa, donde se creaba la comunidad educativa, porque los jóvenes que llegaban al oratorio, debían ser vistos y considerados como los primeros responsables de la propia formación. No ser tratados como objetos, sino como protagonistas de su vida. En sí era una casa donde se socializa, se construye el conocimiento y se educa para la vida.

d. **Una comunidad que evangeliza y educa en la fe.** Don Bosco optaba por que sus casas sean foco de evangelización, donde buscaba proclamar y hacer presente, en medio de los jóvenes, el plan salvador de Jesús, Reino de Dios, mediante la educación. El servicio evangelizador que brinda Don Bosco es como encarnación del amor eficaz que Jesús nos dejó como testamento, y como signo de reconocimiento de que somos discípulos suyos, la profunda experiencia de comunidad cristiana, el anuncio explícito que se hacía de Jesucristo y de su obra salvadora, y la celebración de la fe a través de los sacramentos y de la oración,

¹⁸² MB, XV, 563.

completaban el cuadro evangelizador de la vida del Oratorio, todo orientado a construir a favor de los jóvenes el proyecto de Jesús.

Es en este ambiente entonces donde podían vivirse el amor de Dios como Padre común, la fraternidad de Cristo Jesús y sentir en sus vidas la presencia de María como Madre y Auxiliadora. Se aprendía a creer y vivir la fe, como seguimiento de Jesucristo siendo la catequesis la dimensión fundamental de la acción pastoral, porque la obra de Don Bosco, nació siendo una catequesis: “Esta sociedad comenzó siendo una catequesis [...]”¹⁸³.

e. **Un taller que valora el trabajo y capacita y dignifica al trabajador.** Don Bosco vio con claridad la situación vivida por las clases trabajadoras y en particular se dio cuenta de la condición de los jóvenes en la ciudad de Turín. Ante esta situación comprendió la importancia y la urgencia de la educación en y para el trabajo, proponiendo una respuesta integral a las necesidades de la juventud popular de su época.

f. **Un patio donde se comparten la amistad y la alegría.** Para Don Bosco, el patio es el lugar de encuentro y de la relación de tú a tú, entre educadores y jóvenes, y entre los mismos muchachos. Es en este ambiente donde se generaba la alegría, la espontaneidad, la cordialidad; que por medio de actividades como el deporte, los juegos, el teatro, la música, el canto, las excursiones, las fiestas, las celebraciones, las veladas culturales hacían crear un ambiente de fiesta. Es el

¹⁸³ MB, IX, 61.

patio donde pudo “amar lo que aman los jóvenes, para que ellos amen lo que él amaba”.

g. **Un lugar de la patria donde se forman ciudadanos críticos y responsables del bien común.** Con su pedagogía, Don Bosco pretendía formar cristianos auténticos, que viviesen coherente y comprometidamente su fe y, al mismo tiempo honestos ciudadanos conscientes de su responsabilidad social y política para construir una sociedad, un país donde todos y todas fuesen reconocidos, valorados y promovidos en su dignidad humana.

2.5. Personajes que sobresalieron

En la meta final de su obra San Juan Bosco buscaba que el Joven pusiese todas sus capacidades para llevar las actividades ordinarias a unas extraordinarias. De modo que estaba encaminada a la santidad.

En tres biografías, concentra la atención en la aventura espiritual de tres muchachos, que alentados por la Don Bosco, en breve tiempo con las edades de 28 años y 14 con 5 meses respectivamente aprovecharon al máximo los recursos educativos de la casa del Oratorio. Estos jóvenes son: Santo Domingo Savio, Miguel Magone, y Francisco Besucco,

✓ **Santo Domingo Savio**, era despierto, reflexivo, dueño de sí, afable y sereno, capaz de concebir y llevar a término un gran proyecto; en una palabra, maduro.

En una de las buenas noches de Don Bosco, quien se dirigía con estas palabras encaminadas a la santidad los invitaba: “Es voluntad de Dios que todos seamos Santo, es fácil conseguirlo, a los santos les está preparado un gran premio en el cielo”¹⁸⁴. Busca fortalecerla, manifestando su inquietud de ser santo. En su personalidad podemos resaltar:

“Ahora que he visto que uno puede ser santo también estando alegre, quiero absolutamente y tengo necesidad de ser santo”, “¡Cuán feliz sería si pudiese ganar para Dios a todos mis compañeros!”

Además, el propósito de su primera comunión, enmarca su espiritualidad: mis amigos serán Jesús y María, y Morir antes que pecar. De hecho vemos así el desarrollo religioso de su razón, está en la base de su maravilloso progreso en conocimiento y en el amor de Dios.

✓ **Miguel Magone**¹⁸⁵, exuberante, vivo, agresivo, un gran corazón, jefe de una pandilla.

“Yo aconsejaría, dice Don Bosco, tener cuidado de no proponer más que medios sencillos, que ni asusten ni fatiguen al fiel cristiano, sobre todo si se trata de jóvenes... atengámonos a lo fácil, pero hecho bien y con perseverancia. Este fue precisamente el camino por donde Magone subió a un maravilloso de perfección”

¹⁸⁴ San Juan Bosco: Vida del joven Domingo Savio. En: Obras Fundamentales, Edición Dirigida por Juan Canals Pujol y Antonio Martínez Azcona. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1979, p.155.

¹⁸⁵ San Juan Bosco: Vida del joven Miguel Magone. En: Obras Fundamentales, Edición Dirigida por Juan Canals Pujol y Antonio Martínez Azcona. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1979, p.246.

Don Bosco, alababa sucesivamente su gran interés por las prácticas de piedad, su exactitud en el cumplimiento de sus deberes, su devoción a la santísima Virgen María, su vigilancia para conservar la virtud de la pureza y su caridad hacia el prójimo. En concreto, un camino sencillo y seguro hacia la perfección, nada de extraordinario, nada de llamativo, todo común, ordinario, trivial, por casi decir: don Cafasso lo describía así: “El mismo Maestro le había enseñado que hacer bien las acciones exigidas por la vida, con orden y prudencia, según las circunstancias y las necesidades del tiempo, del lugar, de las personas, basta hacer santa a una persona”¹⁸⁶.

Hay un hecho peculiar en la actitud de Magone¹⁸⁷, al intervenir en la pelea de sus compañeros: “¡Un poco de cabeza, señores!, tenemos que obrar por razón no a lo bruto”. “Si somos hijos de Dios, todos somos hermanos, por lo mismo, vengarse del prójimo es dejar de ser hijo de Dios y hacerse, por el odio, hermano de Satanás”. Así muestra, el deseo de amar a Dios, en los demás.

✓ **Francisco Besucco**¹⁸⁸: Aficionadísimo a la piedad, tímido, sencillo, todo asombro y buena voluntad.

En un encuentro con Don Bosco, Besucco con la inquietud de ser bueno le pide un consejo¹⁸⁹: cómo podría hacerse bueno como los compañeros que veía a su

¹⁸⁶ Cfr. DESRAMAUT, Francis, *Don Bosco y la vida espiritual*, Ed. CCS, Madrid, 1994, p.64.

¹⁸⁷ Cfr. San Juan Bosco: *Apuntes biográficos del joven Miguel Magone*, En: Obras Fundamentales, Edición Dirigida por Juan Canals Pujol y Antonio Martínez Azcona. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1979, p. 223.

¹⁸⁸ Cfr. San Juan Bosco: *Vida del joven Francisco Besucco*. En: Obras Fundamentales, Edición Dirigida por Juan Canals Pujol y Antonio Martínez Azcona. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1979, p. 272.

alrededor: Don Bosco le responde: si quieres ser bueno, práctica estas tres cosas y todo irá bien, estas son: Alegría, estudio, piedad. Este es el gran programa, cumpliéndolo podrás vivir feliz y proporcionar mucho bien a tu alma

Y antes de morir manifestaba: “Tengo una cosa, decía en punto de muerte, hubiera imaginado que iba apesadumbrando tanto en el trance de la muerte: siendo el más vivo pesar porque durante mi vida no he amado al Señor como él se merece”¹⁹⁰.

En estas tres personajes juveniles que mostramos a grosso modo, podemos afirmar el deseo de Don Bosco ante sus jóvenes, de que hacerles gustar las cosas divinas, pero concretándolas en las terrenas, y de manera especial con sus compañeros. Además nos damos cuenta que la experiencia pedagógica de Don Bosco está encaminada así a una experiencia de Dios, con un estilo juvenil y acorde a su edad, que era el exacto cumplimiento del deber, como ciudadano y católico.

¹⁸⁹ Cfr. MB VII, 494.

¹⁹⁰ San Juan Bosco: *Vida del joven Francisco Besuccho*. En: Obras Fundamentales, p. 268.

CAPÍTULO III

III. LA SIGNIFICATIVIDAD DE LA EXPERIENCIA EDUCATIVA DEL SISTEMA PREVENTIVO, DE DON BOSCO, EN LA EXPERIENCIA DE DIOS.

Después de haber reconocido la experiencia Dios en Don Bosco y luego en su experiencia pedagógica de Sistema Preventivo, ahora nos dedicaremos dar algunos presupuestos para su significatividad en la actualidad, para así seguir respondiendo a lo que nos pide el mundo juvenil hoy.

Por el mismo hecho que la experiencia de Dios en Don Bosco, se refleja en el seguimiento a Jesucristo Buen Pastor, y se concreta en una caridad pastoral, volcado todo ello por el bien de los jóvenes, mediante una experiencia pedagógica de predilección, de encontrar a Dios en ellos, y por lo tanto un lugar teológico, que nos lleva a interpelarnos de su realidad, acrecentar así nuestra fe y nuestro compromiso hacia ellos. Vemos unos presupuestos que nos ayudaran a seguir optimizando la significatividad de la pedagogía de que Don Bosco, nos dejó de su experiencia del sistema preventivo hoy.

Por eso referirnos a la significatividad de la experiencia educativa de Sistema Preventivo, de Don Bosco, en la experiencia de Dios, nos lleva a tener en cuenta en su práctica lo siguiente:

3.1. La experiencia de encontrar a Dios en los jóvenes¹⁹¹

La predilección de la vocación salesiana, es el sello de un don especial de Dios, ante los jóvenes, “Me basta que seáis jóvenes para que os ame con todo el alma”, es una expresión de la caridad pastoral en el que Don Bosco deja su predilección por los jóvenes.

Teniendo esta predilección, se es capaz de ver a los jóvenes como Dios los ve, fruto de su amor de Padre, que nos permite percibir en ellos las muchas semillas de bien, que desarrolladas, les harán capaces de vivir en plenitud y de realizar la misión para la que han sido creados.

Es entonces donde este Don permite realizar, en las actividades de cada día una profunda experiencia de fe. Porque sabemos que Dios los ama y quiere su felicidad y su plena realización como personas y como hijos; Jesucristo se identifica con ellos; y considera como hecho a Él lo que hace por cada uno de ellos, en sus vidas jóvenes, a veces llenas de alegrías y sufrimientos.

Por eso ya el CG26, de los salesianos, nos recalca: Encontrar a los jóvenes con alegría en su vida cotidiana, comprometiéndose a escuchar sus llamadas, a conocer su mundo, a animar su protagonismo, a despertar su sentido de Dios y proponerles itinerarios de santidad¹⁹². En sí es ser conscientes de que todas las

¹⁹¹Cfr. DOMENECH, Antonio, *Los Jóvenes de hoy, lugar de experiencia de Dios*, En: trabajo de preparación el Bicentenario del nacimiento de Don Bosco, Salesianos Madrid, 2012, p. 2.

¹⁹² Documento del XXVI Capítulo General, de la sociedad de San Francisco de Sales, “*Da mihi animas, cetera tolle*”, Ed. CCS, 2008, p. 33. (de aquí en adelante esta referencia lo citaremos

actividades de cada día han de ser vividas como una auténtica vida de fe, cuya repercusión esté encaminada a encontrar a Dios en ellos.

Es en la realidad de los jóvenes, donde Dios se nos manifiesta como un Dios compasivo que no soporta la opresión de sus hijos, un Dios que quiere liberarlos y para ellos pide nuestra colaboración. Los jóvenes son un espacio sagrado, es decir, ese verdadero lugar teologal en el que aprendemos a reconocer la presencia y la acción de Dios.

Y sólo cuando esta experiencia de Dios, experiencia de fe, es asumida y personalizada; se transforma en nueva energía de caridad pastoral y de sensibilidad pedagógica a los jóvenes, suscitando así en ellos nuevas energías y esperanzas.

3.2. La experiencia con los jóvenes, lugar teologal¹⁹³.

Dios se nos manifiesta con una especial intensidad y proximidad en algunas personas o lugares que Él mismo se ha escogido, y nos ofrece como signos y manifestaciones especiales de su presencia y de su obra salvadora. Así nos damos cuenta que a esas personas, lugares, acontecimientos o situaciones le damos el nombre de lugares teologales. Porque es en estos lugares donde Dios ha querido quedarse a nuestra disposición, encuentro que nos ofrece la gracia de un encuentro con ÉL.

con la abreviatura: "CG 23).

¹⁹³ Cf. DOMENECH, *Los jóvenes de hoy*, p.4.

El Concilio Vaticano II, habla de “signos de los tiempos”, mostrando situaciones o acontecimientos, que iluminados por la Palabra de Dios, sirven al Pueblo de Dios para discernir la presencia y la acción de Cristo resucitado. Por eso, a la luz de la Palabra de Dios, podemos discernir la presencia del Resucitado y de su Espíritu en los acontecimientos y situaciones de nuestro tiempo para comprometernos a colaborar con Él, en el desarrollo de su proyecto de salvación.

Si en los jóvenes Dios nos ofrece su gracia de un encuentro con Él, podemos considerarlos como un verdadero lugar teologal. Reconocer a los jóvenes como lugar teológico, es reconocer como lugar de encuentro con Dios, verlos con los ojos de la fe para ir más allá de las apariencias y percibir en la ambigüedad y limitación de sus personas y situaciones los signos de la presencia de Dios en ellos.

Es por eso que afirmamos junto con el CG 26: “Creemos que Dios nos está esperando en los jóvenes para ofrecerles la gracia del encuentro con Él y disponernos a servirles en ellos reconociendo su dignidad y educándoles en la plenitud de la vida”.¹⁹⁴

¹⁹⁴ CG 26, N° 95.

3.3. La experiencia educativa, como lugar privilegiado del encuentro con Dios.

La experiencia de la tarea educativa, es un lugar privilegiado del encuentro con Dios, porque sólo viviendo desde esta profundidad la relación con los jóvenes se desarrolla la acción educativa en una nueva dimensión, haciéndola una verdadera experiencia espiritual¹⁹⁵. Y la presencia salesiana, cuando se vive desde la profundidad de fe se convierte ella misma en propuesta educativa y anuncio vivo del Evangelio.

En esta experiencia el verdadero educador, es el que sabe descubrir en la persona del joven posibilidades escondidas y capacidades nuevas, que las hace emerger y las desarrolla a pesar de las dificultades y resistencias. Haciendo que la acción de educar sea una verdadera y propia paternidad, mucho más grande que la paternidad física, porque da la vida no sólo al cuerpo, sino al espíritu. Por eso será importante acrecentar una actitud de redescubrir la grandeza y la urgencia del compromiso educativo.

Así de esta manera, educar es una experiencia espiritual porque es dar vida, prolongar la creación de Dios, despertar el alma que anima un cuerpo siempre más capaz y potente.

En esta experiencia educativa, para Don Bosco, se refleja la comunión entre educación y evangelización, “Educamos evangelizando, y evangelizamos

¹⁹⁵ Cfr. CG 23, N° 95.

educando, según un proyecto de promoción integral del hombre, orientado a Cristo el hombre perfecto”¹⁹⁶. Además es en este binomio donde se hace realidad la continuación de los signos evangélicos con los que Jesús comenzó el anuncio del Reino: curar y liberar del mal.

Así, una verdadera educación ha de estar ligado a la evangelización. Porque una nueva evangelización pide una nueva educación: “estamos convencidos de que la evangelización propone a la educación un modelo de humanidad plenamente lograda y que la educación, cuando alcanza a tocar el corazón del joven y desarrolla el sentido religioso de la vida, favorece y acompaña el camino de evangelización. Benedicto XVI, en el mensaje dirigido a los SDB reunidos para el CG26, enfatizaba: “Sin educación no hay evangelización duradera y profunda, no hay crecimiento y maduración, no se da el cambio de mentalidad y de cultura”¹⁹⁷.

3.4. La experiencia de una mirada de compasión a una acción de misericordia¹⁹⁸.

Una mirada de compasión, está siempre orienta a una acción de misericordia. Esta mirada y acción, son actitudes fundamental en la experiencia educativa salesiana, porque conlleva una actitud educativo pastoral en el seguimiento de Jesús Buen Pastor, pues sólo constatando directamente las necesidades y problemas más angustiosos de los jóvenes y de los pobres, la exclusión

¹⁹⁶ Constituciones N° 31

¹⁹⁷ Cfr. BENEDICTO XVI, Carta a Don Pascual Chávez Villanueva, Rector Mayor de los Salesianos, en el XXVI Capítulo General, 1 de marzo de 2008, no. 4, Cfr. CG 26, p. 128.

¹⁹⁸ Cfr. PERESSON, *Educación con el corazón de Don Bosco*, p. 288.

económica, el rechazo social, la negación de sus derechos más fundamentales, la violencia que los acosa, los vicios que encadenan, lograremos hacernos sensibles ante estas situaciones y plantear una acción misericordiosa y solidaria. Llevando a compartir la vida y el sufrimiento de la gente.

Este dinamismo de la solidaridad, se desatará cuando el otro deje de ser extraño y entre a formar parte de nuestra propia vida, de nuestros sentimientos y afectos, cuando nos hacemos su prójimo, cuando sus anhelos, alegrías, angustias y sufrimientos nos tocan, nos incumben y nos compete.

Por eso en el principio de la compasión-misericordia, salesianamente hablando está la expresión de la caridad pastoral, que es la raíz y fundamento de la experiencia pedagógica de Don Bosco, y por lo tanto de la espiritualidad salesiana y, para que este deseo se fortalezca entre nosotros se requiere:

- *Interiorizar* en lo profundo de nuestro corazón el sufrimiento, las injusticias, los clamores de los jóvenes, particularmente de los más pobres. Y superar el desconocimiento, romper la indiferencia, salir de nuestro pequeño mundo para ver, escuchar, sentir en el alma y hasta conmoverse en las extrañas, la realidad lacerante y angustiosa que viven los jóvenes.
- *Responder* con una misericordia lúcida y crítica de la realidad agobiante que viven muchísimos jóvenes. Para lograrlo debemos valernos de las mediaciones sociales, políticas, económicas, que nos ayuden a descubrir las causas históricas y estructurales generadoras de tanta violencia y exclusión.

De la mirada de compasión y la acción de misericordia con el conocimiento lúcido de la realidad brota el deseo, la necesidad, la decisión de actuar liberadoramente, donde caridad pastoral se hará eficaz, unida inseparablemente a la promoción de la justicia, la paz y el amor.

Es por esto que como fruto de esta acción pastoral debemos despertar en los jóvenes la actitud de la compasión-misericordia como valor esencial que caracteriza al hombre nuevo nacido de la Pascua de Cristo.

Esta acción no hará aprender a ver su mundo, a leer sus expectativas, a descubrir su futuro, con los ojos y el corazón de Dios; aprender a escuchar la palabra de Dios hecha carne en sus vidas, a escuchar su llamada en los desafíos en los que están, a disponernos a colaborar en su plan de salvación cuyos signos se van discerniendo en los acontecimientos de sus vidas¹⁹⁹.

3.5. Una experiencia para la preventividad²⁰⁰.

La experiencia educativa de Don Bosco (sistema preventivo), se encamina a prevenir instruyendo y educando para anticipar el daño moral, a las consecuencias de ignorancia, a la contaminación de las depravaciones sociales; y también prevenir, si es el caso rehabilitando oportunamente al individuo víctima de las primeras experiencias negativas. Se trata de una prevención que antes que nada mira a la persona del educando, a su instrucción y capacitación para que

¹⁹⁹ DOMENECH, *Los jóvenes de hoy, lugar de experiencia de Dios*, p. 12.

²⁰⁰ Cfr. CAPPONI, Abele y CHANG, Víctor, *Fundamentos del Sistema Preventivo de Don Bosco*. En: <http://revistas.concytec.gob.pe/pdf/incre/v1n2/a12v1n2.pdf>, 02 de enero 2013, p.339.

oportunamente advierta y supere los peligros de su medio social, y su promoción y crecimiento formativo.

Además la prevención, en sistema preventivo de Don Bosco, comprende varios aspectos.

- Llegar a tiempo a la vida del joven para que las experiencias negativas no lo condicionen a situaciones inhumanas irreversibles.
- Capacitar para que el educando se haga protagonista de su prevención del rescate de sus valores y de su crecimiento integral.

Así, pues, el sistema preventivo se articula a dos operaciones distintas: una asistencia que provee a las primeras necesidades en el tentativo de prevenir los posibles peligros de malestar y toda forma de marginación humana, cultural y social; y una prevención integral propiamente educativa para una maduración social, moral y religiosa del joven. Capacitándolo así a que se protagonista en medio de su familia, de su barrio, y de su sociedad, y no sólo se quede en ser consumido por su realidad que le rodea.

Además, en este sentido, la educación a la preventividad, también conlleva a optar por una educación en positivo²⁰¹, proponiendo el bien en vivencias adecuadas y envolventes, capaces de atraer por su nobleza y hermosura; esta educación es un arte encaminado a hacer que los jóvenes crezcan desde dentro, apoyándose en su libertad interior, venciendo condicionamientos y formalismos exteriores. Por

²⁰¹ PERESSON, *Educar con el corazón de Don Bosco*, p. 336.

eso comprende un conjunto de intuiciones profundas, de opciones precisas y criterios metodológicos concretos y de prácticas cotidianas y progresivas con los cuales se busca alcanzar los fines de la una adecuada educación.

Es una educación en positivo a la que hace referencia Mario Peresson, “

3.6. Una experiencia de confianza, esperanza y alianza²⁰².

La vivencia de una experiencia basada en la confianza, está centrada sobre una fe inquebrantable en, la posibilidad de educar al joven cuales sean sus dificultades que lo rodean. Porque confiamos en la bondad que está en lo más profundo de su corazón.

Por eso creer en los jóvenes, es contener a cada joven, cualesquiera puedan ser desventuras, como una oportunidad de crecimiento para el grupo y no como una carga. En efecto bien entendido, el joven en dificultades siempre hace progresar al educador en su arte pedagógico: lo obliga a cuestionarse a comprometerse continuamente, transformando las dificultades en nuevas posibilidades de crecimiento y propuesta.

Hay un dicho africano, “hace más ruido un árbol que cae, que un bosque al crecer”

La experiencia de una esperanza, conduce a ayudar a los jóvenes para valerse de

²⁰² PETITCLERC, J. M. *Valores más significativos del Sistema Preventivo*. Congreso internacional “Sistema Preventivo e Diritti Humani”, Roma, 2009. En: <http://www.dbs.org.ar/materiales/files/Jornadas%20y%20Encuentros/JM%20Petitclerc%20Los%20valores%20mas%20significativos%20del%20SP.pdf>, 03 de enero del 2013, p. 4

todos los vectores de progreso hacia una sociedad más justa, fraterna y agradable.

Para Don Bosco, la esperanza en sus jóvenes era ofrecerles terreno para permitirles arraigarles en su herencia familiar, social y cultural con el fin de abrirse como un nuevo individuo; desarrollando un problema que contemple al joven de hoy desde su realidad y desde su potencialidad en el futuro, dándole seguridad y responsabilizarlo.

Al darle seguridad, le ayuda al joven a construir una memoria del éxito, y al responsabilizarlo, ejercitarlo a tomar decisiones y asumirlas con responsabilidad

En cuanto a la experiencia de la alianza, se tiene en cuenta que no se trata de hacer por, sino con, el joven; considerado no como destinatario, sino también como socio de la actividad. Por eso en el establecer una relación con el joven, será necesario que el educador consiga encontrar una posición de equilibrio. Debe ser suficientemente cercano para no ser extraño y suficientemente distante para no ser considerado igual. “no basta amar a los jóvenes, es importante que ellos se sientan amados”. Estos tres valores significativos, dan un aporte a una acción de encarnarse en el mundo juvenil y popular, estar con los jóvenes y los pobres, compartiendo su vida, sus problemas, sus búsquedas y esperanzas. “Aquí con vosotros me encuentro bien; mi vida es estar con vosotros”²⁰³.

²⁰³ MB, IV, 654.

3.7 Una experiencia de Educación y evangelización.

Si bien la opción de Don Bosco fueron los jóvenes, y de esta opción surgió la misión: la educación; esta educación implica evangelización, porque evangelizar indica no sólo el primer anuncio, sino, todo el proceso de adopción vital del mensaje de Cristo y de conversión de la mente, del corazón que revela un espíritu, el de un apóstol, consciente de que proclama una novedad²⁰⁴; porque se reconocen en ellos la capacidad y la sensibilidad para descubrir el llamado particular que el Señor Jesús les hace y la generosidad, que nace del mismo sentir de los jóvenes para servir, especialmente a los más necesitados²⁰⁵. De manera que también ellos sean protagonistas de su fe, en medio de los jóvenes y transmitiendo la grandeza que procede de Cristo, en la comunidad construyendo Iglesia y sociedad.²⁰⁶

En este sentido la educación y evangelización, es una educación integral en la fe, que tendrá su repercusión en las acciones cotidianas, y orientándolo a que asuma su vida con responsabilidad, en bien de los demás. Por eso en este proceso de evangelizar educando se subraya la capacidad de abrir los jóvenes a la fe mediante diversos caminos y modalidades, desarrollando en ellos sus talentos, y aptitudes, que los vuelque en ser protagonista de su entorno²⁰⁷.

²⁰⁴ Cfr. PERESSON, *Educación con el Corazón de Don Bosco*, p. 369.

²⁰⁵ Aparecida, N° 443.

²⁰⁶ Aparecida, N° 443.

²⁰⁷ Cfr. PERESSON, *Educación con el Corazón de Don Bosco*, p. 368.

CONCLUSIÓN

Después de haber realizado esta reflexión de la “La experiencia de Dios en el Sistema Preventivo de Don Bosco, llego a la siguientes conclusiones:

La experiencia es la manera de interiorizar y de situarnos en el mundo, y cuyos elementos se estructuran en el encuentro de la existencia con los sujetos. El hombre es el único que puede hacer realidad esta estructura, de hacer experiencia, en el sentido de una relación interpersonal, de amistad, de familiaridad, de filiación.

De esta manera, la experiencia de Dios por parte del hombre consiste en la experiencia de fundamentar toda su vida en la realidad de Dios. Porque hemos de reconocer que el hombre no es que hace experiencia o que tenga experiencia de Dios, sino, que él es experiencia de Dios, es formalmente experiencia de Dios, reconociéndolo como sujeto relacional de experiencia. Por eso en la medida que el hombre es capaz de ser consciente de su existencia es capaz de hacer experiencia de Dios, una experiencia de una relación, de creación, filiación y salvación.

Así mismo la experiencia de Dios en el hombre, no es una experiencia al margen de lo que es la experiencia de la vida cotidiana, como es la de comer, llorar, trabajar, etc; sino, la manera de experimentar en toda la condición divina en que el hombre consiste. O sea, el hombre hace experiencia de Dios realizando el

proceso de llevar la realidad cotidiana a una realidad extraordinaria, involucrando su ser personal, social, histórico

Por consiguiente, en esta realidad extraordinaria encontramos una característica propia del hombre que es la de trascender, y que es una experiencia de tomar consciencia de su existencia, y de salir de sí mismo para ir al encuentro con los demás, llevando consigo en lo más profundo de su ser una capacidad o un poder implícito a priori que lo hace trascender cada vez más hacia lo ilimitado. Y es entonces donde involucrando su existencia en contacto con la realidad lo llevará a determinar su conocer y su obrar, con libertad y responsabilidad.

Es así como la experiencia de Dios, es Dios dándose como absoluto a la experiencia humana, y de parte del hombre, haciendo la experiencia de lo absoluto en la constitución de mí persona. Porque el hombre encuentra a Dios en la plenitud de su ser y de su vida.

Toda experiencia de Dios brota de la radicalidad de la experiencia humana, y que desde su intimidad interior, el hombre es el único ser de la experiencia que posee intimidad e interioridad, y donde vive es consciente del misterio de sí mismo.

Además, esta experiencia de Dios realizada por el hombre está reafirmada en la fe, que más que ser un gusto, es pasar a una opción radical, que invita al compromiso y que mueve los deseos más profundos del ser humano. De este modo cada acto de experiencia de Dios, comparte amor y conocimiento, teoría y práctica, decisión y claridad.

Esta experiencia de Dios, la vemos mejor reflejada en Jesucristo, porque para él el motor en su vida y su proyecto, que lo llevó a transformar y vivir buscando una vida digna, amable y dichosa para todos, estableciendo el Reino de Dios, en su pueblo, en su gente.

De este modo, toda la experiencia de Dios que tuvo Jesús, es una forma de buscar a Dios en su propia existencia y, abriendo su corazón y escuchando lo que quiere decir en aquel momento a su pueblo y a él mismo. A esto, el acontecimiento de la revelación de Dios, en la persona de Jesucristo, en su vida y su muerte, hace por último que el encuentro con Él, la experiencia de Él, sólo se puede darse bajo la forma de seguimiento. Porque en Jesús podemos ver reflejado su experiencia de Dios, porque la vida, el amor, la aceptación y el perdón de él es la vida, el amor, la aceptación y el perdón de Dios.

Es así, una experiencia cristiana de Dios se vive bajo la forma de seguimiento de Jesucristo que se realiza encarnada en una determinada forma de vida, que reproduzca creativamente la forma de vivir y actuar que Jesús ha instaurado como realización del Reino de Dios. Este seguimiento, es un reflejo de una síntesis de mística y práctica. Mística en el sentido que lleva a actualizar la relación de camino y sacramento de encuentro con Él, y práctico, como la forma de encarnar en la propia vida, de las actitudes, sentimientos y comportamientos de Jesucristo.

Es entonces, como en el seguimiento a Jesús se define al cristiano, porque es una reproducción creativa del propio contexto de la realidad histórica, la vida y la

práctica de Jesús, reflejando los, sentimiento, actitudes, y deseos de Dios, que es la realización de su Reino, de paz de justicia y amor, en bien de los demás en especial, los que son escasos de esta paz, de justicia y amor.

De esta manera, la experiencia de Dios, en el cristiano es la del seguimiento; y manifestar la experiencia de Dios en San Juan Bosco, es reconocer una experiencia central y decisiva del seguimiento de Jesucristo, y además definir su vida en relación con sus destinatarios respondiendo a la realidad concreta de su tiempo, y generando horizontes de vida y esperanza en la sociedad, en especial en los jóvenes más pobres y necesitados, prestos al escenario de un mundo inhumano, al cual supo respondió con la figura de un Jesús Buen Pastor, enraizados en la “caridad pastoral”, que a tal experiencia lo llamó “Sistema preventivo”,

En esta experiencia de caridad pastoral, que es el eje en el que gira su experiencia educativa, en donde, se ve reflejado los sentimientos, actitudes y deseos de Jesucristo, Buen Pastor. Que teniendo una mirada de compasión, identificándose en la realidad juvenil de ese entonces, responde con una actitud de misericordia, haciéndole ver la otra cara de la sociedad, en la que no sólo sea consumidor del mundo, sino, protagonista en ese mundo. Así de esta manera vemos, una respuesta creativa de seguimiento de Jesucristo, de parte de Don Bosco.

Además para la realización de esta experiencia caridad pastoral, sigue el propósito de su educación, que es la de formar en sus jóvenes ciudadanos honrados, como

repercusión de ser buenos cristianos. Es un binomio, claro y práctico que lleva al joven a ser protagonista de su fe, en los ambientes donde se encuentre. Porque esta experiencia está encaminada a la formación y promoción integral, orientándolo a reproducir creativamente la imagen de Jesucristo, en las acciones y responsabilidades cotidianas.

Esta repercusión de la caridad pastoral, de Don Bosco, conlleva también, unos elementos para hacerlo posible, como son: razón-religión-amor, tres principios a tenerlos en cuenta en la puesta en práctica de su Sistema Preventivo. Así la razón estará en caminata a optar por el joven, a tener una consciencia crítica de conocer y analizar la realidad, optimizando su libertad y su responsabilidad, es “Iluminar la mente para hacer bueno el Corazón”. La religión, encaminada a la búsqueda y descubrimiento del sentido de la vida, a la apertura a lo trascendente, al absoluto que es Dios, y concretarlos en las acciones cotidianas, haciendo el proceso llevar las cosas ordinarias a que sean extraordinarias; y con proponiendo al joven un programa de vida positivamente orientada a cultivar una experiencia filial hacia Dios como Padre y configurarse con Cristo. Y la experiencia del amor (amarevoleza), encaminada a descubrir en el joven la capacidad de amar y ser amado, cuya repercusión será de entregar la vida al servicio y vivir en solidaridad y fraternidad, como resonancia de la caridad pastoral.

Además el ambiente para la su realización y vivencia de esta experiencia de caridad pastoral, está la calle, una casa, una comunidad que evangeliza y educa la fe, un taller que valora el trabajo y, capacita y dignifica al trabajador; un patio

donde se comparte la amistad y la alegría, un lugar de la patria donde se forman ciudadanos críticos y responsables del bien común.

Esta experiencia de Dios, reflejada en el seguimiento de Jesucristo Buen Pastor en Don Bosco y plasmada en la su experiencia pedagógica (Sistema Preventivo), sigue unos presupuestos, los cuales han de estar encaminados a optar en los jóvenes como experiencia de Dios, y por lo tanto como un lugar teologal y encuentro privilegiado con El, además de una mirada de compasión que se concreta en acciones de misericordia, llevándolos a interiorizar el sufrimiento, injusticias y los clamores de los jóvenes, y respondiendo lúcida y crítica de la realidad, con un sentido de una educación con un sentido de prevenir capacitándolo, instruyéndolo, y promocionándolo, a que sea autor y protagonista de su vida, en bien de los demás, optando por una educación en positivo.

Es así como podríamos afirmar que la experiencia de Dios en el Sistema preventivo de Don Bosco, es una experiencia juvenil de Dios, que lo llevó a hacer de su la situación en la que vivían, una opción de predilección, a la que respondió con una misión de la educación.

BIBLIOGRAFÍA

BENEDICTO XVI, Carta a Don Pascual Chávez Villanueva, Rector Mayor de los Salesianos, en el XXVI Capítulo General, 1 de marzo de 2008.

BOFF, Leonardo, *Experimentar a Dios: La transparencia de todas las cosas*, Ed. Sal Terrae, Madrid, 2003.

_____. *Gracia y liberación del hombre*, Ed. Cristiandad, Madrid, 1978.

BAENA, Gustavo, *Fenomenología de la Revelación, Teología de la Biblia y Hermenéutica*, Ed. Verbo Divino, Pamplona, 2011.

BOSCO, San Juan, *Obras Fundamentales*. Edición dirigida por Juan Canals Pujol y Antonio Martínez Azcona, Biblioteca de Autores Cristianos, BAC, Madrid, 1979.

CERIA, Eugenio, *Don Bosco con Dios*, Ed. CCS, Madrid, 2001.

CASTILLO, José María, *El Seguimiento de Cristo*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1889.

CASTILLO, José María; Gómez, José, y Otros, *Seguimiento de Jesús*, Ed. Fundación Santa María, España, 2004

CODINA, Víctor, *Fe y discipulado*, en: *Tehologica Xaveriana* - vol 57 N° 161 (175-184), Enero-marzo, Bogotá, Colombia.

Constituciones y reglamentos de los Salesianos de Don Bosco, Ed.CCS. Madrid, 1985.

CHAVEZ, Pascual, *Contemplar a Cristo, con la mirada de Don Bosco*, En: Actas del Consejo General de la Sociedad de San Juan Bosco (ACG), N° 384, enero-marzo, Ed. CCS, Madrid, 2004.

DOMENECH, Antonio, *Los Jóvenes de hoy, lugar de experiencia de Dios*, En: trabajo de preparación al Bicentenario del nacimiento de Don Bosco, Salesianos Madrid, 2012.

Documento del XXVI Capítulo General, de la sociedad de San Francisco de Sales, "*Da mihi animas, cetera tolle*", Ed. CCS, 2008.

DESRAMAUT, Francis, *Don Bosco y la vida espiritual*, Ed. CCS, Madrid, 1994,

Diccionario, Griego clásico-español, Ed. Vox, Barcelona, 2008.

FLORISTAN, Casiano y TAMAYO Juan, *Conceptos fundamentales de pastoral*, Ed. Cristiandad, Madrid, 1983.

MEMORIAS BIOGRÁFICAS, de San Juan Bosco, Ed. CCS, Madrid, 1981.

NOVOA, MATAALLANA, Carlos Justino, *Una Perspectiva Latinoamericana, de la Teología Moral*, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2009.

PAGOLA, José Antonio, *Jesús, aproximación histórica*, Ed. Claretiana, 2009.

PERAZA, Fernando, *Memorias del Oratorio San Francisco de Sales, escritas por San Juan Bosco*, Ed. Centro Salesiano Regional de Formación Permanente, Quito, 2011

_____ *¿Qué clase de sacerdote es usted?*, Perfil sacerdotal de Don Bosco, Ed. CSR, Quito 2009.

_____ En: Revista de formación permanente, CSRFP, Quito, julio-septiembre, 2011.

PERESSON, Mario, *Educación con el corazón de Don Bosco*, Ed. CCS, Madrid, 2010

Proyecto de vida de los Salesianos de Don Bosco, Ed. CCS, Madrid, 1987.

RAHNER, Karl, *Curso Fundamental Sobre la Fe, Introducción al concepto del cristiano*, Herder, Barcelona, 1998.

Storia Sacra (1847). En: *Don Bosco Educatore, Scritti e testimoniare*, LAS-Roma, 1997.

V Documento de Aparecida, Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, Bogotá 2007.

VELAZCO, Juan, *La experiencia de Dios hoy*, en: MANRESA, *Espiritualidad Ignaciana*, Vol.75, # 294, enero marzo 2003. Ed. Verbo Divino, España, 2011.

VELAZCO, Juan, *La Experiencia de Dios*, Ed. Santa María, Madrid 1985.

_____ VELAZCO, Juan, *La experiencia Cristiana de Dios*, Ed. Trotta, Madrid, 1995.

ZUBURI, APALÁTEGUI, Xavier, *El hombre y Dios*, Ed. Alianza, Madrid, 1985.

Sitios en la Red:

CAPPONI, Abele y CHANG, Víctor, *Fundamentos del Sistema Preventivo de Don Bosco*. En: <http://revistas.concytec.gob.pe/pdf/incres/v1n2/a12v1n2.pdf>, 02 de enero 2013.

PETITCLERC, J. M. *Valores más significativos del Sistema Preventivo*. Congreso internacional "Sistema Preventivo e Diritti Humani", Roma, 2009. En: <http://www.dbs.org.ar/materiales/files/Jornadas%20y%20Encuentros/JM%20Petitclerc%20Los%20valores%20mas%20significativos%20del%20SP.pdf>, 03 de enero del 2013.

<http://www.sdb.org/es/Documentos>.